

AMERICA-LATINA

No. 10

LONDRES, 15 DE DICIEMBRE DE 1915.

VOL. I.



Press Photo Agency.

LA NACION EN ARMAS.

"Juro por Dios Todopoderoso que seré fiel y serviré con toda lealtad a S. M. el Rey Jorge V, a Sus Herederos y Sucesores, y que en el cumplimiento de mi deber defenderé honrada y fielmente contra todo enemigo a Su Majestad y a Sus Herederos y Sucesores, en sus Personas, Corona y Dignidad, y que guardaré y obedeceré todos los órdenes de Su Majestad, Sus Herederos y Sucesores, y de los Generales y Oficiales Superiores a mí en grado. Y que a ello me ayude Dios."

PÁGINAS INGLESAS



November 17th 1915.

Dear Dr. Barrios,

In accordance with your request I have caused to be prepared a brief statement of the many activities of the British Post Office arising out of the war, and I send it to you herewith for publication in your valuable paper. It will, I hope, prove of special interest to the postal officials in those vast and progressive Spanish-speaking countries throughout which your journal circulates. For men of the same occupation have a certain fellow-feeling for one another that over-rides the diversity of nationality, and postal officials of other lands will read with interest and satisfaction of the doings of their British colleagues in the greatest war of which history has record. At home, with diminished numbers and with increased duties, the British postal, telegraph and telephone staff maintain efficiently the services entrusted to their charge; in the field, tens of thousands from among them are fighting with the same valour that permeates the whole British army. All alike are profoundly convinced that our country is warring in a just cause - to maintain the safety of its own shores, to protect the independence of the smaller nations, to uphold the



sanctity of international treaties, to prevent the world's affairs being subordinated to the rule of Force. All alike share the confidence which animates the whole of the British people, that, be it soon or late, in the end our arms and those of our Allies will be victorious. Let your readers know that till that end is secured the British Empire will not cease fighting.

Yours very truly,

UNA CARTA DE RIGHT HON. HERBERT SAMUEL, MINISTRO DE CORREOS Y TELEGRAFOS (*Postmaster-General.*)

[TRADUCCION.]

Noviembre 17 de 1915.

QUERIDO DOCTOR BARRIOS:

De acuerdo con su indicación, he hecho preparar un sucinto resumen de muchas de las labores de la Oficina Postal Británica derivadas de la guerra, y lo envío a Vd. adjunto, para que lo publique en su importante periódico. Espero que será de especial interés para los empleados postales de aquellos extensos y progresistas países de habla española donde circula su Revista, pues existe siempre entre los que se dedican a una misma labor, cierto sentimiento de compañerismo que se impone a la diversidad de nacionalidades; y los empleados de correos de otros países verán con interés sin duda y con satisfacción tal vez cuál es la labor de sus colegas ingleses en la más grande guerra registrada en la historia. Aquí, con menor número de servidores y mayor de obligaciones, el cuerpo de

empleados postales, de telégrafos y teléfonos mantiene eficazmente los servicios confiados a su cargo; mientras que en el frente de combate, decenas de miles de ellos se encuentran peleando con el valor característico del soldado inglés. Todos al unísono hallanse profundamente convencidos de que nuestro país está luchando por una causa justa: por mantener la seguridad de su propio territorio, proteger la independencia de las naciones pequeñas, sostener la inviolabilidad de los tratados internacionales y evitar que la marcha del mundo en general quede subordinada al imperio de la Fuerza. Todos al igual participan de la confianza que anima al pueblo inglés de que, tarde o temprano, y al fin de la contienda, nuestras armas y las de nuestros aliados resultarán victoriosas. Haced que vuestros lectores sepan que, hasta que tal fin sea asegurado, el Imperio Británico no cesará de luchar.

Suyo muy sinceramente,

HERBERT SAMUEL.

Los Servicios Postal, Telegráfico y Telefónico de la Gran Bretaña y la Guerra.

LA Oficina de Correos es un departamento del Estado que, aun cuando no es directamente responsable de la realización de las operaciones militares, es en muchos casos importante y en otros indispensable factor para su éxito.

En su capacidad de institución prácticamente comercial que emplea el más numeroso personal del Reino Unido, y que tiene a su cargo cierta organización especial sin la cual no puede llevarse a cabo una guerra moderna, es obvio que el primer problema con el cual tuviera que enfrentarse el Director General de Correos al rompimiento de las hostilidades, fuese el de encontrar la forma de seguir haciendo funcionar los servicios nacionales de Correos, de Telégrafos y de Teléfonos en una forma adecuada a la situación, y al mismo tiempo dejar al servicio del ejército cierto número de hombres para las unidades ordinarias de combate, así como también para los cuerpos especiales, como la Oficina Postal del Ejército y los Servicios de Señales, que son los encargados del mantenimiento de las comunicaciones telegráficas y telefónicas del ejército inglés, para lo cual se requería el conocimiento de la rutina de las oficinas postales.

En el transcurso de un año cualesquiera, el correo tiene que transportar cerca de 6,000 millones de piezas postales comunes; encárgase del despacho y recepción de cerca de 100 millones de telegramas y responde a más de 800 millones de llamadas telefónicas, sin contar los departamentos de Giros postales, Ordenes postales, Banco de ahorros y otras muchas transacciones relacionadas con las distintas ramificaciones del trabajo postal.

El Director General de Correos tiene al frente de este voluminoso trabajo y bajo sus órdenes, un personal de cerca de 190,000 hombres y alrededor de 60,000 mujeres, muchas de las cuales dedican solamente parte de su tiempo al servicio postal.

Los miembros del personal del Servicio Postal en edad militar, que a mediados de Octubre de 1915 habían ingresado al ejército, sumaban 43,000 hombres, de los cuales 3,500 pertenecían a la Sección Real de Ingenieros Postales, cerca de 8,000 prestaban sus servicios como telegrafistas de línea o de oficina, y el resto en las unidades ordinarias de combate.

Sus vacantes fueron llenadas, en lo posible, por hombres inaptos para el servicio militar, debido a la edad o a defectos físicos, o por mujeres; y de esta forma, así como por medio de la organización del personal de todos los rangos, el público inglés goza aún de un servicio postal en forma alguna inferior al de tiempo de paz.

Cuando el Gobierno hizo últimamente un llamamiento de más hombres para el ejército, la Oficina de Correos, no obs-

tante el gran número de empleados que habían salido de ella para ingresar a las filas, respondió de nuevo, y el Director General organizó un proyecto por medio del cual cada individuo capaz de poder prestar sus servicios como soldado recibiera una carta, en la que se le hacía presente la necesidad que de él tenía la Nación y se le pedía ingresase al servicio militar. Es prematuro fijar aún con exactitud el número de hombres que responderán a este llamado, pero existe toda razón para esperar que, para fines de Noviembre, quedarán muy pocos que no hayan ofrecido sus servicios, y el Departamento tendrá necesidad de hacerse cargo de la enorme tarea de proceder a la ejecución del trabajo mientras dure su ausencia.

Cada individuo que parte a la guerra tiene derecho a su puesto en la Oficina de Correos a su regreso a la vida civil, y mientras sirve a su Patria su paga militar se le completa hasta la suma total de su salario civil.

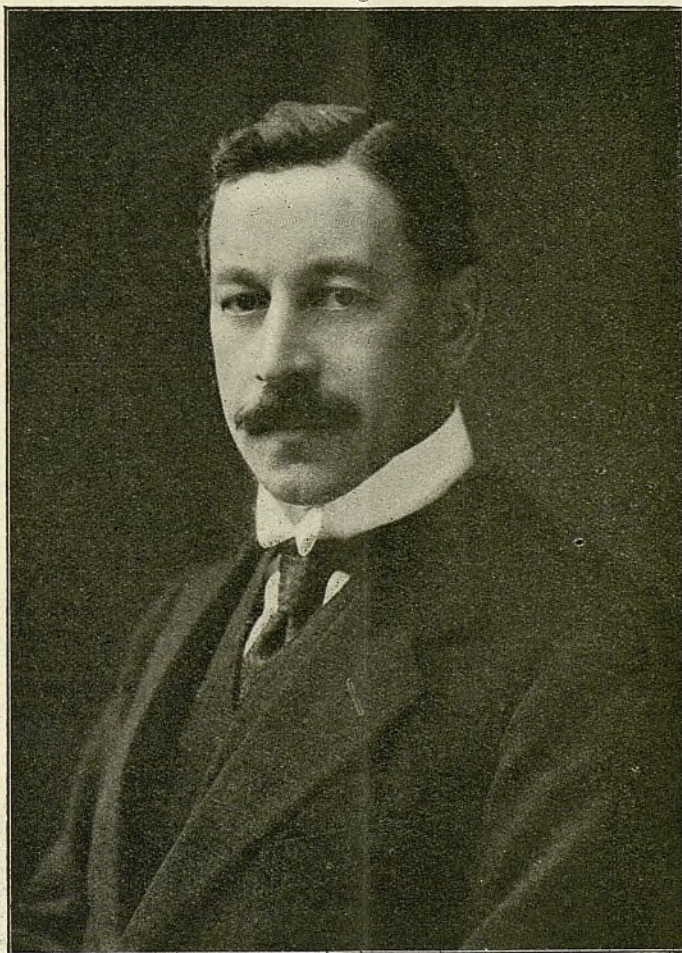
Han sido concedidas muchas condecoraciones a miembros de la Oficina de Correos por servicios prominentes o por valor en el campo de batalla, y entre ellas se cuenta la *Victoria Cross*, la Cruz Militar, la Medalla por Servicios Distinguidos, D.S.O. y otras muchas condecoraciones.

En las pérdidas ocurridas en la línea de combate, la Oficina de Correos ha sido afortunada, puesto que de los 43,000 hombres que prestan servicio activo, sólo 1,500 han sido muertos. El Director General envía a los parientes de aquellos empleados muertos en acción o en servicio, una carta especial de condolencia, impresa en tal forma que puede ser colocada en sus hogares dentro de un cuadro. Para el Director de Correos son los momentos más amargos de su labor aquellos en que tiene que firmar estos tributos que él y el cuerpo todo del Servicio Postal envían como homenaje al acto o valor heroico.

El ejército en el campo de combate — cuyo número, por razones militares, no puede publicarse — y la flota, confían en la Oficina de Correos para mantener la sola comunicación

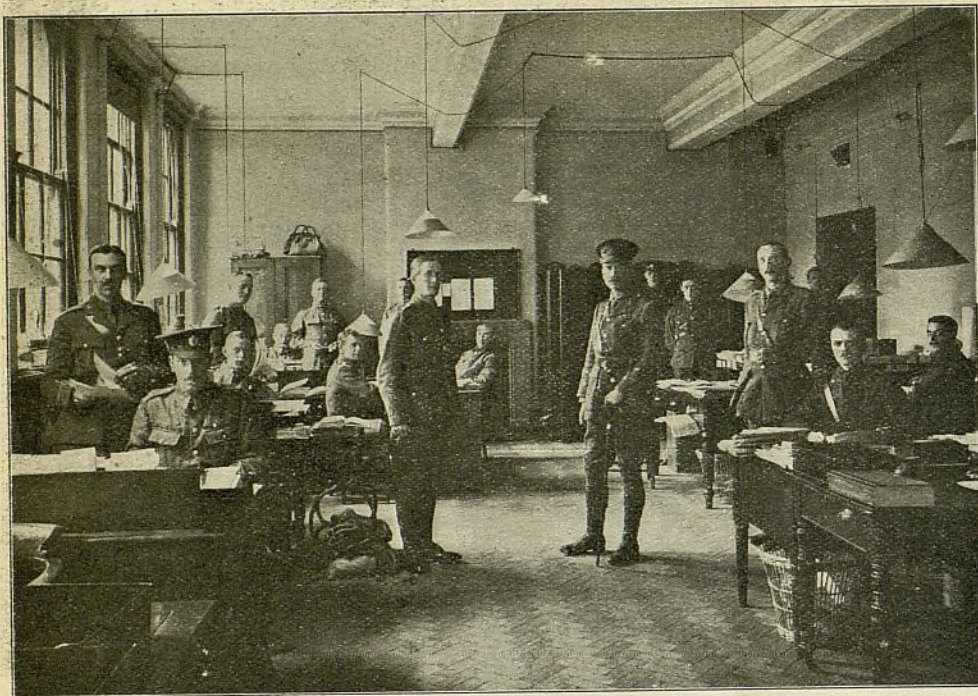
posible entre ellos y sus amigos en Inglaterra. Cada día son despachadas a los ejércitos que se encuentran en Francia y en el cercano Oriente más de un millón de cartas, y cada semana cerca de 130,000 paquetes con un peso de más de 1,000 toneladas. El servicio con Francia ha funcionado casi con la misma regularidad y rapidez que el servicio interior ordinario en tiempo de paz, y ha merecido los elogios más calurosos por parte de las autoridades militares. Por distintas razones ha sido imposible poder mantener un servicio tan bueno con las tropas que se hallan en el cercano Oriente; pero estamos seguros de que cuando sea escrita la historia de la guerra, y reveladas las dificultades de esta árdua campaña, la Oficina de Correos merecerá todo encomio por su labor.

El correo no sólo se ha ocupado del despacho de la correspondencia individual de soldados y marinos, sino que ha hecho más aún: Mr. Herbert Samuel, con Mr. Pike Pease, el sub-Director General de Correos, visitaron personalmente el frente de combate en Francia hace algunos meses,



[Russell & Son.]

EL RIGHT HON. HERBERT SAMUEL, DIRECTOR GENERAL DE CORREOS.



CUARTO DE LOS OFICIALES DE SERVICIO.

con objeto de inspeccionar el trabajo de la Oficina Postal del Ejército, y se convencieron de la necesidad que tenían los hombres en las trincheras, en los campos y en los hospitales de ser provistos de material de lectura que les ayudase a soportar las interminables horas de forzosa inacción. A su regreso a Inglaterra encontraron que habían sido establecidas varias instituciones, con la anuencia del Ministerio de la Guerra y del Almirantazgo, con objeto de suministrar libros y revistas a las tropas. Pero las facilidades de que disponían para recoger los libros y publicaciones eran inadecuadas y costosas. Hacíanse necesarios 150,000 ejemplares de libros o revistas semanarios si se querían llenar debidamente las necesidades del ejército; y no viendo otra forma para satisfacer esta gran demanda, Mr. Samuel puso a la disposición de las autoridades militares y navales los servicios de la Oficina de Correos. De esta manera, cualquier persona en las Islas Británicas que desee enviar lectura a las tropas, no tiene más trabajo que entregar los libros o revistas que desee a cualquier oficina postal, sin necesidad de pagar el franqueo, y dicha oficina se encarga de enviarlas a un depósito central que se halla bajo la dirección de Sir Edward Ward y de la Honorable Sra. Anstruther, del *Camps Library*, quienes trabajan en cooperación con el *War Library*, con la Cámara de Comercio de Londres y con otras instituciones, y tienen a su cargo la distribución de los libros recibidos por intermedio de la Oficina de Correos. En esta forma han sido entregados hasta hoy por el público a las oficinas postales cerca de dos y medio millones de libros y revistas para el ejército, y la provisión de lectura continúa llegando aún.

La naturaleza de los arreglos hechos con objeto de permitir que el sistema telegráfico del país se adaptase a las necesidades militares y navales, no puede por el momento ser divulgada. Lo que sí puede decirse

es que hasta ahora han sido satisfechas las necesidades originadas por la situación anormal. La partida de telegrafistas para servir en el ejército ha afectado necesariamente en cierto límite el servicio telegráfico civil ordinario del país, debido sobre todo a que había que dar prioridad a los numerosos mensajes oficiales; pero considerando el conjunto, puede decirse que el mal causado en el servicio apenas puede notarse. Se ha recurrido a todos los medios de que se podía disponer con objeto de compensar en lo posible la falta de telegrafistas hábiles, y para llegar a este fin se ha empleado como factor principal el sistema de dictar telegramas por teléfono, aún tratándose de largas distancias. Esta guerra ha revelado, como ningún otro acontecimiento pudiera haberlo hecho, las ventajas del funcionamiento a la par de los servicios de telégrafos y teléfonos, no en competencia, sino cooperando y bajo una sola dirección. Se ha asegurado la unidad de las necesidades civiles y militares en los ramos de telégrafos y teléfonos em-

pleando los valiosos servicios del Coronel Ogilvie, que tiene grado militar como Director del Cuerpo de Señales del Ejército en Inglaterra, y que trabaja en contacto con los oficiales que tienen a su cargo el mantenimiento de las comunicaciones con los ejércitos en el extranjero. En su capacidad civil encuéntrase bajo las órdenes del Director General y del Secretario del Correo, y tiene a su cargo como tarea especial la de coordinar los servicios telefónicos y telegráficos.

Sin la cooperación de los telegrafistas del Correo, el Cuerpo de Señales no podría mantener ni por un día las comunicaciones del ejército inglés. El Correo ha sentido orgullo al enterarse de que sus telegrafistas, que se encuentran en los campos de combate, a menudo bajo el fuego del enemigo y en circunstancias difíciles, han transmitido sus mensajes con la misma sangre fría y corrección como pudieran haberlo



PRIMERA SEPARACIÓN DE LA CORRESPONDENCIA PARA EL EJÉRCITO EN LA OFICINA DE CORREOS DE LONDRES.

hecho en su despacho frente a la mesa de trabajo.

La Oficina de Correos ha prestado grandes servicios con motivo de la emisión del Empréstito de Guerra Inglés de $4\frac{1}{2}$ por ciento. Las suscripciones se recibían en todas las Oficinas de Correos del país, de aquellas personas que deseaban invertir sumas de £5 a £200; y en esta forma se recibieron más de un millón de suscripciones que importaron £30.000.000. Además, fueron puestas a la venta en todas las Oficinas de Correos cédulas provisionales de 5s., 10s. y £1, con objeto de facilitar la inversión a las personas poseedoras de sumas menores de £5 para que pudieran colocar su dinero en pequeñas partidas en el plazo de Junio a Diciembre. El Correo ha vendido algunos millones de estos certificados, los que cambiará por títulos del Empréstito de Guerra, pagará los intereses y la bonificación devengada. Desde que fué cerrada la lista de suscripción al Empréstito de Guerra, han sido igualmente puestos a la venta certificados provisionales de £5 en la misma forma que las cédulas provisionales. Además de atender a la inversión por parte del público de sumas de £5 a £200, la Oficina de Correos ha realizado un convenio con los patronos para una subdivisión del Empréstito de Guerra entre los empleados que consientan en que se les deduzca de sus salarios un chelin o dos por semana, hasta llegar a suscribir cada individuo una suma de £5 o más. Los títulos quedan extendidos en un principio a nombre del patrono, y su transferencia a nombre de los empleados se efectúa libre de todo gasto. Cálculase que por medio de estas diferentes formas de propagar el Empréstito de Guerra, el Correo ha logrado conseguir un millón y medio de suscriptores. Los dividendos serán pagados cada medio año acreditándose su importe al tenedor del título en su cuenta en el Banco de Ahorros o por medio de un certificado de dividendo que



SECCIÓN POSTAL DEL EJÉRCITO EN UNA OFICINA DE CORREOS DE LONDRES.

podrá hacerse efectivo en cualquier Oficina de órdenes postales. Se han llevado a cabo arreglos especiales con objeto de que puedan suscribir en el Empréstito por conducto del Correo los soldados en el frente de batalla y los marinos que se encuentran en lejanos mares. De esta forma miles de soldados y marinos han aprovechado la oportunidad para servir doblemente a su Patria.

A raíz de la declaración de la guerra se decidió que el pago de pensiones a las esposas y parientes de soldados en servicio activo se verificarse semanalmente por intermedio del Correo, y el nuevo arreglo fué puesto en vigor a principios de Octubre de 1914. De esta manera y hasta la época actual, verificanse un millón y medio de pagos semanarios, y desde la introducción de tal Ley ha sido pagada por el Correo una suma total que asciende a más de sesenta millones de libras esterlinas. El hecho de que el solo exámen de las solicitudes semanales relacionadas con estos pagos haya requerido la formación de un personal de más de 300 empleados en la oficina principal, da una idea de lo grande que es la labor.

En estos últimos días el Correo se ha encargado, en nombre del Gobierno, de la emisión de certificados para asegurar muebles, etc., contra el riesgo de daño que pudiera ser causado por dirigibles o aeroplanos enemigos o por bombardeo. Pueden asegurarse sumas de £25, £50 o £75 previo el pago, por medio de sellos de correo, de un premio de 6d., 1s. o 1s. 6d. Cuatro días después de haber sido puesto en vigor este sistema, se habían efectuado más de 5,000 seguros.

Para concluir, debemos hacer especial mención de la actividad desplegada por el Fondo de Socorros del Correo, que fué fundado al principio de la guerra con objeto de relevar al Fondo Nacional de Socorros, al *Royal Patriotic Fund Corporation* y a otras instituciones similares de to-



MUJERES SEPARANDO LA CORRESPONDENCIA EN LA SECCIÓN POSTAL DEL EJÉRCITO.



EL BATALLÓN DEL DEPÓSITO CENTRAL.

das aquellas responsabilidades contraidas hacia las familias de los empleados del Correo que habían sido llamados a las filas.

La Señora C. B. Hobhouse, esposa del finado Director General, tiene a su cargo la Presidencia del Fondo de Socorros, y el control lo ejerce un cuerpo representativo de dicho Fondo formado por empleados postales de todas categorías. Existen en casi todas las poblaciones del país, bajo la presidencia del Director de la oficina local u otro empleado de importancia, Comités locales encargados de investigar y dar cuenta de las solicitudes de socorro, y también existe un Comité en Dublin, por cuyo conducto vienen a la oficina central todas las solicitudes de Irlanda.

Los ingresos del Fondo de Socorros del Correo son aproximadamente de £90,000 anuales, provenientes en su mayor parte de deducciones voluntarias de los sueldos y pensiones.

Como hemos dicho antes, el número de empleados de Correos que sirven bajo la bandera alcanza ya la cifra de cerca de 50,000 hombres y, en la época actual, se encuentran registradas en los libros más de 900 viudas, etc., y cerca de 1,200 huérfanos. En casi cada caso la pensión concedida por el Gobierno es aumentada por el correo, siendo la ayuda máxima de 5s. semanarios que se conceden a las viudas menores de 35 años con cuatro o más hijos. En ciertos casos impártese instrucción a las viudas para desempeñar



EMPAQUETANDO LIBROS Y REVISTAS PARA LAS TROPAS EN LAS TRINCHERAS.



CARTERAS PARA DISTRIBUIR LA CORRESPONDENCIA EN HENDON.

determinadas labores, o se les presta ayuda para que puedan obtener trabajo. Espérase poder suministrar educación secundaria a los niños, o, en otras palabras, abrirles el camino para la lucha por la vida.

En casos de muerte, se hacen donaciones equivalentes a las que hubiera podido conceder el *Royal Patriotic Fund Corporation*, y siempre que es necesario ayúdase temporal o permanentemente a los deudos así como también cuando se trata de enfermedad o desamparo entre las familias de los empleados del Correo que prestan servicio activo en los ejércitos de Su Majestad Británica.

Una donación de 30s. es concedida a las esposas de los empleados que no pueden hacer uso de los beneficios que les concede el *National Health Insurance Act*. Hasta la fecha han sido hechas más de 450 donaciones de esta clase.

El Fondo de Socorros del Correo sostiene igualmente un Hospital en Londres, situado en 20, Kensington Palace Gardens, en el edificio cedido bondadosamente por la Honorable Dama Mrs. Marten Dunne, y una Casa de Convalecientes en "Sealand," Littlestone-on-Sea, facilitada por la Honorable Dama Mrs. Gladstone.

Las necesidades médicas son atendidas por el Cuerpo Médico del Correo, del que forman parte eminentes Doctores y Cirujanos. Ambos establecimientos han sido registrados por el Ministerio de la Guerra en su lista de Hospitales suplementarios, y tanto el Consejo del Ejército como el Almirantazgo han dado instrucciones encaminadas a facilitar el traslado a dichos hospitales de los miembros del Cuerpo de empleados del Correo heridos o incapacitados.

Semanariamente se envían paquetes conteniendo alimentos a los prisioneros de guerra anti-



EL ALMIRANTE DE ROABECK Y EL GENERAL SIR IAN HAMILTON A BORDO DEL "TRIAD," EN LOS DARDANELOS.

posibilidad de conquistar los Dardanelos por medio del bombardeo sostenido de la flota. El plan elaborado más tarde fué aprobado por los expertos más competentes; Lord Fisher

hizo objeciones que no tenían nada que ver con la naturaleza de las operaciones, sino más bien con el peligro de reducir la fuerza de la flota en aguas territoriales. Finalmente Mr. Churchill "se decidió a consentir en un ataque exclusivamente naval contra los Dardanelos." El Estado Mayor francés uniéndose a la idea y calificó el plan, tal como estaba concebido, de "prudente y previsor."

El ex-Ministro Churchill, quien hizo toda la guerra de Sud-Africa, acaba de incorporarse a su Regimiento que opera en Flandes.



DESPEDIDA DEL GENERAL SIR IAN HAMILTON Y EL ESTADO MAYOR DEL CUERPO EXPEDICIONARIO DE LOS DARDANELOS EN LA MAÑANA DE SU SALIDA PARA INGLATERRA.



"DERBY DAY." RECLUTAS YA ADMITIDOS MARCHANDO A TRÁVÉS DE WESTMINSTER BRIDGE.

El Exito de Lord Derby.

(Artículo del diario Londonense *The Daily Telegraph*, fecha 13 de Diciembre de 1915.)

CUANDO Lord Derby declaró aún no hace tres semanas que los hombres en condiciones de servir a su país debían alistarse "en mayor número aún" del que hasta entonces se había alcanzado, para que el sistema de reclutamiento que lleva su nombre se conceptuase un éxito, sin duda que en su mente, cuando menos, había señalado el máximo alcanzable antes de que concluyese el período señalado. ¿Cuál era su esperanza? No lo sabemos; pero sorprendería muchísimo ciertamente si la colosal demostración de la última semana no hubiese sobrepasado sus cálculos. Lo que sí se puede decir es que ha excedido y con mucho el resultado que otras personalidades aguardaban, tanto cuanto ha dejado estupefactos a los individuos que asociaron sus esfuerzos al *scheme* de Lord Derby. La complicada máquina de este proyecto ha trabajado literalmente a la más alta presión de día y de noche. Las oficinas de los grandes centros de población han

sido sitiadas hasta horas avanzadas de la noche por multitudes que habían comenzado a reunirse al rayar el día. A pesar de todo el esfuerzo empleado para atender a irrupción semejante, a pesar de ponerse un número extra y considerable de empleados y de haberse habilitado oficinas adicionales, en donde se pudo encontrar local apropiado, la ola humana continuó subiendo tanto y tanto, que fué imposible detenerla con los métodos normales de examen individual e inspección médica. Las autoridades encargadas del reclutamiento se han visto obligadas a prolongar el período de examen un día más, y han recurrido asimismo a arreglos especiales descritos en la nota que se hizo circular por el "Press Bureau" el sábado por la tarde, indicando que se permitiría que el examen quedase pospuesto hasta el miércoles por la noche respecto a aquellos individuos que hubiesen registrado sus nombres hasta el domingo a última hora. En el momento de ir nosotros a la prensa, se están registrando los últimos nombres, y se ha terminado uno de los más notables experimentos sociales en la historia de este país. Es aún prematuro intentar hacer consideraciones respecto a los detalles del resultado. Debe pasar aún algún tiempo, antes de que los que se hallan en posesión de los datos todos se encuentren



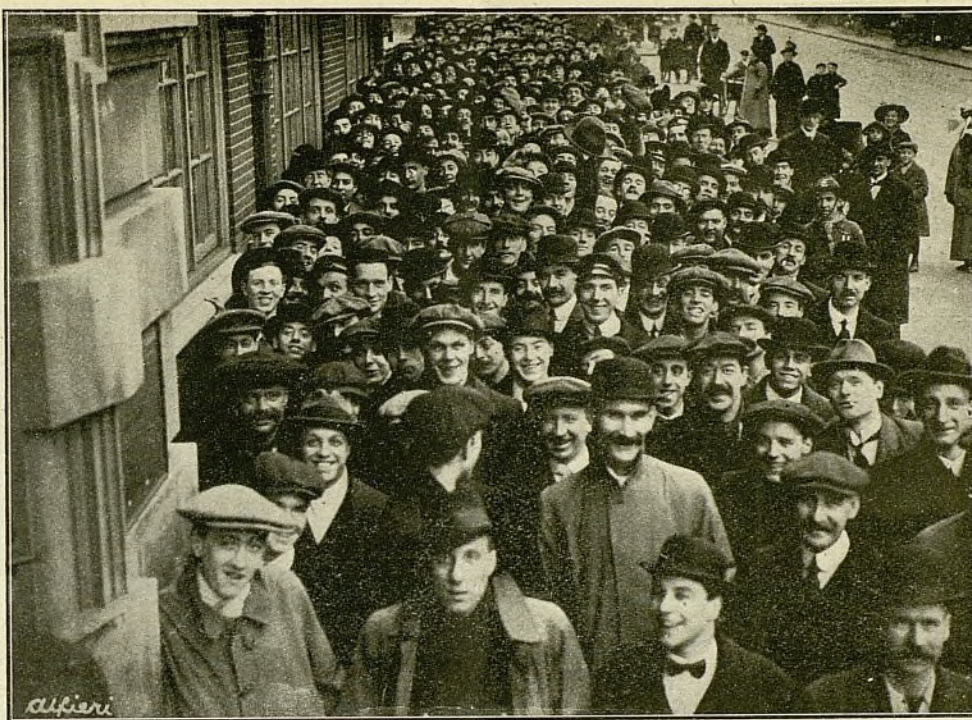
RECLUTAS PARA LA MARINA EN EL "ADMIRALTY RECRUITING OFFICE."



RECLUTAS ESPERANDO SU TURNO EN WHITEHALL, LONDRES.

en posibilidad de indicar exactamente la situación, previas las ratificaciones y rectificaciones necesarias. Sin embargo, el report de Lord Derby sobre los resultados generales obtenidos, se encuentra ya en manos del Gobierno, y tenemos razones para creer que este resultado es muy diferente del que se anticipaba no hace aún una semana.

La labor de los últimos siete días, establece de un modo concluyente el hecho que hacían presumir ya otras



MERRY AND BRIGHT !

indicaciones: la enorme masa nacional en todos los rangos sociales apoyará sin vacilar toda medida que tienda a fortalecer a los sostenedores del país en esta guerra. Uno de los motivos que puede haber ayudado a influenciar la opinión determinando las extraordinarias escenas de la semana última, son las noticias poco tranquilizadoras del valle del Vardar y de Mesopotamia. Las noticias "desalentadoras" nunca han dejado de obrar como



"LUNCH TIME," MIENTRAS LLEGA EL TURNO.



UN NIÑO ESCOCÉS AYUDANDO A RECLUTAR, SENTADO EN UN CAÑÓN ALEMÁN CAPTURADO RECIENTEMENTE.



DEBIDO AL EXCESO DE SOLICITUDES DE RECLUTAMIENTO, LA OFICINA DE KINGSWAY ACEPTÓ LA OFERTA DE LA KODAK COMPANY, Y ESTE GRABADO REPRESENTA VARIOS RECLUTAS FIRMANDO SU PETICIÓN EN LAS OFICINAS DE DICHA COMPAÑÍA.



EXAMINANDO RECLUTAS PARA "THE ROYAL MARINES."

estimulante para el reclutamiento en este país.

Varias causas pueden contribuir a terminar la guerra. Ninguna de ellas puede tener más inmediato efecto, que asegurar a nuestros ejércitos el número de hombres con que racionalmente deba contribuir a la lucha este país. Nuestros enemigos han hecho últimamente varias manifestaciones significativas respecto al contingente de combatientes. El soldado profesional de cada país sabe que entre los elementos decisivos en una guerra, el del número de hombres no es ciertamente secundario. Sin embargo, desde hace algún tiempo ha parecido necesario a los que están en el poder en Alemania, esparcir por el mundo la idea de que el número de los combatientes no es de tomarse en consideración. Herr Bassermann, *leader* del partido gubernamental más poderoso en Alemania, ha declarado que la calidad es más importante que la cantidad, y que, por consiguiente, el triunfo de su país es cierto. La prensa alemana arguye en el mismo tono, y la semana última, el Canciller Imperial dió la más alta confirmación oficial a esta profundísima teoría, cuando dijo en su discurso *pacífico*: "Por lo que toca al aniquilamiento de un ejército, en la guerra no hay que mirar tan sólo a los números." La porción de su auditorio mejor informada, podría haberle contestado que es axiomático



LA OFICINA DE RECLUTAMIENTO EN LA MUNICIPALIDAD DE SOUTHWARK.

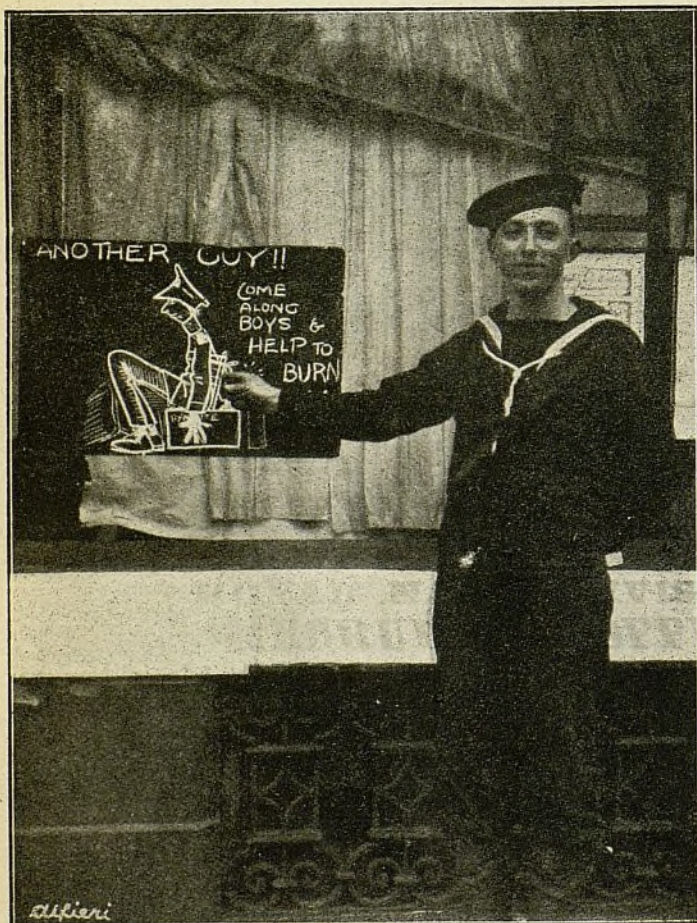
en todas partes fuera de Alemania (actualmente), que los éxitos iniciales que alcanzó ésta en la guerra actual, pueden calificarse como *éxitos numéricos*. Las fuerzas superiosísimas que Alemania pudo poner inmediatamente en aptitud de combate, fueron, sin duda, desde un principio su ventaja. Una vez que se ha establecido el equilibrio en materia de municiones, y hoy que la balanza de ella se inclina ya hacia nuestro lado, tanto en el Este como en el Oeste, la desaparición de la ventaja numérica de nuestro enemigo, representada por soldados instruidos, es el principal objetivo que nos queda.

El Comité Parlamentario de Reclutamiento.

CUANDO sobrevino la guerra entre la Gran Bretaña y Alemania, en Agosto de 1914, los organizadores de los partidos Liberal, Unionista y Obrero en el Reino Unido procedieron, a solicitud del Gobierno, al establecimiento de un Comité Parlamentario de Reclutamiento en forma de oficina anexa al Ministerio de la Guerra. Su llamada a los partidos organizados de todo el país para que prestaran ayuda al trabajo de reclutamiento, encontró respuesta inmediata y entusiasta. Convino en que integrasen el cuerpo directivo del Comité miembros del Parlamento y candidatos, no como sostén de sus respectivos partidos, sino en el de los intereses patrióticos del país en general. Se procedió a la publicación de avisos y carteles como medio de llamamiento a los probables reclutas, y con toda rapidez formóse un personal de empleados idóneos voluntarios que han estado trabajando constantemente durante los últimos quince meses, contribuyendo a la formación de los asombrosos ejércitos de la Gran Bretaña que se componen de millones de hombres.

Los Presidentes del Comité son el Primer Ministro, Mr. Asquith, Mr. Bonar Law y Mr. Henderson, jefes de los tres partidos políticos Liberal, Unionista y Obrero respectivamente.

En los presentes momentos existe un Comité Parlamentario de Reclutamiento en casi cada distrito del país, que se encuentra por lo general bajo la presidencia de Lores, Alcaldes u otros personajes prominentes, y bajo la secre-



GUY FAWKES FUE QUEMADO EN 1606 POR PRETENDER VOLAR EL PARLAMENTO. "LLAMANDO RECLUTAS EN LA OFICINA DEL STRAND" PARA AYUDAR A QUEMAR A "OTRO GUY."

taría honoraria de agentes políticos expertos. Siempre y en cada caso, estos Comités trabajan en cooperación con las autoridades militares locales, formando importantes engranajes de la gran maquinaria que transforma el patriotismo personal en unidades eficientes dispuestas para la defensa de toda la nación. El trabajo del Comité Central de Londres se lleva a cabo por intermedio de cinco sub-departamentos, a saber :

- (1) El Departamento de Registro e informes de propietarios de casas, 21, Abingdon Street, S.W.
- (2) El Departamento Financiero, St. Stephen's Chambers, S.W.
- (3) El Departamento de Publicaciones, 42, Parliament Street, S.W.
- (4) El Departamento de Asambleas, St. Stephen's Chambers, S.W.
- (5) El Departamento de Publicidad, 12, Downing Street, S.W.

Las líneas prácticas bajo las cuales ha funcionado el Comité Parlamentario de Reclutamiento, fueron basadas en las palabras del Primer Ministro de la Corona, Mr. Asquith, en las de Mr. Bonar Law y en las de Lord Kitchener respectivamente. Mr. Asquith, dirigiéndose a la Nación dijo : "No volverá la espada a su vaina hasta que Bélgica recobre todo o mas de cuanto ha sacrificado ; que Francia quede asegurada por completo de toda amenaza de agresión ; que los derechos de las pequeñas naciones queden colocados bajo bases firmes, y hasta que la dominación militar de Prusia quede finalmente destruida."

En el otoño de 1914 fué tomada la decisión de pedir reclutas directamente a los propietarios de casas en todo el Reino Unido, Escocia y Gales cuyos nombres aparecían en los registros. Con tal objeto procedióse a enviar por correo a cerca de siete millones de direcciones una solicitud firmada por los jefes de los tres partidos políticos, juntamente con una forma para ser llenada y devuelta, conocida hoy generalmente bajo el nombre de "la formula de los propietarios de casas." Esta fórmula contenía espacios en blanco para ser llenados por los propietarios con los nombres de aquellos individuos que ocupasen sus propiedades y que se encontrasen dispuestos a servir por la duración de la guerra ; y se rogaba a los referidos propietarios enviasen los detalles pedidos al departamento correspondiente en 12, Downing Street. Dos mil damas y caballeros ofrecieron voluntariamente sus servicios para ayudar a la separación de las fórmulas devueltas. Después de efectuada ésta, enviábanse al oficial de reclutamiento las que contenían los nombres de individuos dispuestos a enlistarse, y en esta forma logrose obtener un gran número de reclutas.

Revisando los registros vefase que en muchos casos todos los hijos de una familia se habían alistado como soldados ; en otros, ocho individuos de una misma familia estaban sirviendo a su Rey, y era conmovedor el orgullo que mostraba la gente trabajadora por los sacrificios hechos.

El notable trabajo realizado por el Departamento de Asambleas puede medirse por el hecho de que, durante los primeros catorce meses, arregló mas de 12,000 reuniones

públicas y facilitó 20,587 oradores en varias partes del país.

Con objeto de satisfacer la enorme demanda de publicaciones relacionadas con la guerra que se produjo desde un principio, el Departamento de Publicaciones, en el mismo período de tiempo citado anteriormente, puso en circulación 31 millones de hojas sueltas y folletos, mas de cinco millones de carteles y más de un cuarto de millón de tarjetas de anuncio. Este material de propaganda consiste de 135 carteles de diversas formas y tamaños y 52 folletos y hojas sueltas diferentes. Probando la popularidad de los carteles por el volumen de la demanda, los más populares de la edición general parecen ser : "Cumplió con su deber" (cartel con el retrato de Lord Roberts, No. 20), 90,000 ejemplares ; "¡ Venid, camaradas !" (No. 22), 85,000 ; "¡ Alistaos !" (No. 12), 85,000 ; "¡ Recordad a Bélgica !" (No. 16), 80,000 ; "¡ A servir los cañones !" (No. 85), 73,000 ; "Nuestra Bandera" (No. 107), 63,000 ; "¡ Seguidme !" (No. 11), 60,000 ; "¡ En línea, compañeros !" (No. 54), 60,000 ; "En el frente" (No. 84), 60,000 ; e "Inglaterra confía" (No. 101), 58,000.

Artistas famosos, como las Señoritas Lucy y Edith Kemp-Welch, han puesto patrióticamente sus servicios a la disposición del Comité, y todo el mundo recordará la obra de arte encarnada en el cartel "¡ Empuñad la espada de la Justicia !" debido al pincel de Mr. Bernard Partridge.

El 6 de Octubre de 1915, Lord Derby fué nombrado Director General de Reclutamiento. Su primer paso fué la celebración de una conferencia en 12, Downing Street entre el Comité Parlamentario de Reclutamiento y el Comité Unión Obrera de Reclutamiento, que formaban una combinación poderosísima. En dicha conferencia expuso sus planes y recibió pruebas inmediatas de adhesión sincera y cooperación por parte de ambos Comités. El Comité Unión Obrera de Reclutamiento trabaja activamente en todos los ámbitos del país, y el Comité Parlamentario de Reclutamiento ha tomado a su cargo la propaganda entre los hombres disponibles capaces de servir en las filas, y que no estén ocupados en trabajos de municiones

u otras labores indispensables para el buen fin de la guerra, toda vez que a estos últimos no puede pedírseles que se alisten como reclutas. La nueva campaña fué iniciada con la publicación del "Mensaje del Rey a su Pueblo" (1), que fué inmediatamente distribuido por todo el país con la ayuda espontánea de la prensa o por medio de más de un cuarto de millón de carteles que reproducían un facsímil del Mensaje.

Lord Derby dirigió una carta a cada individuo que no estuviese prestando servicio a la Patria, en la que le recordaba sus deberes hacia el Estado. Fueron entregadas por las autoridades militares a los Comités Parlamentarios de Reclutamiento locales, tarjetas para uso de los propagandistas con detalles relativos a los individuos en disponibilidad para las filas, y este trabajo de propaganda se encuentra en vigor en los momentos en que escribimos estas líneas y continuará hasta el 11 de Diciembre.

(1) Véase el número anterior de "AMÉRICA-LATINA," página 2.



SINGLE MEN FIRST

HOW THE GROUP SYSTEM WORKS

THE GROUPS	
SINGLE	MARRIED
1st GROUP Single Men of 18	24th GROUP Married Men of 18
2nd GROUP Single Men of 19	25th GROUP Married Men of 19
3rd GROUP Single Men of 20	26th GROUP Married Men of 20
4th GROUP Single Men of 21	27th GROUP Married Men of 21
5th GROUP Single Men of 22	28th GROUP Married Men of 22
6th GROUP Single Men of 23	29th GROUP Married Men of 23
7th GROUP Single Men of 24	30th GROUP Married Men of 24
8th GROUP Single Men of 25	31st GROUP Married Men of 25
9th GROUP Single Men of 26	32nd GROUP Married Men of 26
10th GROUP Single Men of 27	33rd GROUP Married Men of 27
11th GROUP Single Men of 28	34th GROUP Married Men of 28
12th GROUP Single Men of 29	35th GROUP Married Men of 29
13th GROUP Single Men of 30	36th GROUP Married Men of 30
14th GROUP Single Men of 31	37th GROUP Married Men of 31
15th GROUP Single Men of 32	38th GROUP Married Men of 32
16th GROUP Single Men of 33	39th GROUP Married Men of 33
17th GROUP Single Men of 34	40th GROUP Married Men of 34
18th GROUP Single Men of 35	41st GROUP Married Men of 35
19th GROUP Single Men of 36	42nd GROUP Married Men of 36
20th GROUP Single Men of 37	43rd GROUP Married Men of 37
21st GROUP Single Men of 38	44th GROUP Married Men of 38
22nd GROUP Single Men of 39	45th GROUP Married Men of 39
23rd GROUP Single Men of 40	46th GROUP Married Men of 40

YOU CAN ENLIST NOW

and become at once a Soldier in training

OR

YOU CAN ENLIST UNDER

THE GROUP SYSTEM

Under this system you will be enlisted for one day, and at your own request you will be transferred at once to Section B Army Reserve, and allowed to return to your home until the Group in which you are placed is called up for service.

You will be given an Armlet bearing the Royal Crown. Opportunities will be given you of voluntary preliminary drill. You will be given a fortnight's notice before you need actually join your unit.

You will, therefore, be able to continue your usual work until you receive this call, which will allow you time to give notice to your employer, or arrange your affairs.

There are 46 Groups which are set out at side. The Single Men will be put into the first 23 Groups according to age and the men entered upon the National Register as Married Men will be put into the following 23 Groups also according to age.

The Groups will be called up in the order of their numbers (but in no case will anyone be called up until he has attained the age of 19 years).

In short

SINGLE MEN WILL BE CALLED FIRST

Men who have married since their Registration and Widowers without children will be regarded as Single Men.

When a Group is called up by Proclamation, any man in that Group will be able, if he so desires, and if there are very special circumstances in his case, to make an appeal to be placed in a later Group.

Cartel publicado por la Oficina de Reclutamiento, que muestra el orden en que serán llamadas a las filas las 46 clases de reclutas. Las primeras 23 comprenden los solteros de 18 a 40 años, y las segundas los casados de iguales edades. (Véase nuestro artículo "El Comité Parlamentario de Reclutamiento," página 10.)

Si un individuo, al pedirle que se aliste, consiente en hacerlo, le quedan dos caminos que seguir; puede elegir entre alistarse inmediatamente, en cuyo caso sufre desde luego el examen médico, y si se le encuentra hábil para el servicio militar queda en calidad de soldado en instrucción; o, si no desea alistarse inmediatamente sino esperar a ser llamado con el grupo al que corresponda, presta el juramento de rigor, se le coloca en la Reserva (Sección B), y vuelve a su hogar a continuar su trabajo ordinario en espera de ser llamado a las filas. No tiene derecho a pago militar alguno, pero tiene la oportunidad de prestarse voluntariamente para el servicio de las armas y comenzar su instrucción preliminar. A cada uno de estos individuos se les dará por lo menos quince días de aviso antes de la fecha en que deban unirse al Regimiento que se le señale, con objeto de que puedan dar aviso a sus patrones y arreglar sus asuntos privados en general.

Ha sido formada una lista en la que se dividen los pro-

bables reclutas en 46 grupos, de los cuales los primeros 23 están compuestos por los hombres solteros, de acuerdo con la edad, y a éstos siguen los casados (2). Los 23 primeros grupos de solteros serán los primeros en ingresar a las filas. Además, al ser llamados, los individuos tienen derecho a solicitar ser colocados en un grupo posterior siempre que aduzcan una razón personal de peso.

Con objeto de no perturbar en lo posible las industrias esenciales del país, tales como fabricación de municiones, etc., determinados individuos, que en otras circunstancias hubieran sido candidatos para el reclutamiento, han sido borrados de la lista momentáneamente, a reserva de que, si más tarde las necesidades del momento muestran que tales individuos no son utilizables en los trabajos que se les tenían confiados, pueden ser enviados a las filas. Existe un determinado número de individuos cuyas habilidades y conocimientos hacen indispensables sus servicios en las industrias en que se encuentran empleados, toda vez que el funcionamiento de las mismas depende de las capacidades técnicas de los obreros. Con objeto de manejar ambas clases de individuos, se han establecido Tribunales Locales a los que se someterán para su decisión, asuntos como éstos o similares. Por ejemplo, un hombre se alista bajo la sistema de grupos sin saber que está desempeñando un trabajo suministrado indirectamente por el Gobierno. Pasado el tiempo se llega a descubrir este hecho, y el caso puede ser presentado ante el Tribunal Local, el que coloca al individuo en cuestión en uno de los grupos posteriores. Pasado el tiempo, su trabajo con el Gobierno podría llegar a su fin, y en tal circunstancia el obrero sería inscrito en el ejército, siempre que no se le necesitase para desempeñar otro trabajo del Gobierno, en cuyo caso se le colocaría en otro grupo aún más distante.

A fin de evitar en lo posible cualquier abuso, concédese al interesado el derecho de apelar de la decisión del Tribunal Local ante un Tribunal Central de Apelación, formado por hombres eminentes e imparciales, especialmente escogidos al efecto.

Los procedimientos que acabamos de mencionar son algunos por medio de los cuales la Gran Bretaña ha cumplido los compromisos contraídos con sus aliados. En primer lugar prometiéndoles la ayuda de su poderosa flota y de 160,000 soldados. La flota ha tomado a su cargo y realizado la tarea de limpiar los mares de barcos enemigos; de evitar que cientos de miles de reservistas lleguen a Alemania, Austria o Turquía; de efectuar el transporte de los grandes ejércitos aliados y provisiones de un punto a otro en todo el mundo con la mayor seguridad, y de tener en jaque y reducida a la impotencia, a la flota alemana en las inmediaciones del Canal de Kiel. En vez de un ejército de 160,000, la Gran Bretaña ha levantado, instruido y equipado, en el corto e increíble espacio de quince meses, ejércitos que suman millones y que se encuentran luchando en Francia, Galípoli, Servia, Bulgaria, cerca de Bagdad, en África y en otras partes del mundo. El hecho de que Alemania haya perdido sus colonias en todo el mundo, ha sido en sí la mejor prueba del gran papel que la Gran Bretaña ha representado en la guerra con la brillante cooperación de sus aliados.

(1) Véase la ilustración en esta página.



QUIÉN ESTÁ AUSENTE?
¿Es USTED?



¡ADELANTE!
Adelante a la Victoria.



EL IMPERIO NECESITA HOMBRES.
Todos responden al llamamiento.
Ayudado por los LEONES JÓVENES, el VIEJO LEÓN
desafía a sus enemigos. — ¡ALISTAOS AHORA!




ÉL cumplió con SU deber.
¿Cumplireis con el VUESTRO?



1805 "Inglaterra confía. . . ." 1915 — ¿Estás TÚ cumpliendo con TU deber actual?

THE "SCRAP OF PAPER"



These are the signatures and seals of the representatives of the Six Powers to the "Scrap of Paper"—the Treaty signed in 1839 guaranteeing the independence and neutrality of Belgium. "Palmerston" signed for Britain, "Bulow" for Prussia.

The Germans have broken their pledged word and devastated Belgium. Help to keep your Country's honour bright by restoring Belgium her liberty.

ENLIST TO-DAY

EL "PEDAZO DE PAPEL."

Estas son las firmas y los sellos de los representantes de las seis Potencias en el "Pedazo de Papel," el Tratado firmado en 1839 garantizando la independencia y neutralidad de Bélgica.

PALMERSTON firmó por la Gran Bretaña.
BÜLOW por Prusia.

Los alemanes han roto su palabra empeñada y han devastado Bélgica. Ayudad a mantener intacto el honor de vuestra Patria devolviendo a Bélgica su Libertad.

ALISTAOS HOY MISMO

It is going to be a long drawn-out struggle

We shall not sheathe the sword until Belgium recovers all, and more than all, she has sacrificed;

Until France is adequately secured against the menace of aggression;

Until the rights of the smaller nations are placed on an unassailable foundation;

Until the military domination of Prussia is finally destroyed.

THE PRIME MINISTER

At the Guildhall.
November 9th 1914

Va a ser el combate largo y penoso.

No envainaremos la espada hasta que Bélgica haya recobrado todo, y más aún de lo que ha sacrificado;

Hasta que Francia se halle definitivamente segura contra toda amenaza de agresión;

Hasta que los derechos de las Naciones más pequeñas se hallen fijados sobre cimientos inatacables;

Hasta que la dominación militar de Prusia sea finalmente destruida.

EL PRESIDENTE DEL CONSEJO

En el Guildhall, Noviembre 9 de 1914.



LORD KITCHENER SAYS:-

'MEN, MATERIALS & MONEY ARE THE IMMEDIATE NECESSITIES.

DOES THE CALL OF DUTY FIND NO RESPONSE IN YOU UNTIL REINFORCED — LET US RATHER SAY SUPERSEDED — BY THE CALL OF COMPULSION?'


Lord Kitchener Speaking at Guildhall July 29 1915

ENLIST TO-DAY.

LORD KITCHENER DICE: "Hombres, Material y Dinero son las necesidades inmediatas. ¿Tan sólo responderéis a la voz de vuestro deber hasta que seáis obligados, o mejor dicho, forzados por el llamamiento compulsorio?"

¡ALISTAOS HOY MISMO

THE VETERAN'S FAREWELL.



"Good Bye my lad,
I only wish I were young enough
to go with you."

ENLIST NOW!

LA DESPEDIDA DEL VETERANO.
"Adios, hijo mío. Sólo desearía ser aún bastante joven para ir contigo."
ALISTAOS AHORA MISMO

THE KEY TO THE



**MUNITIONS
MEN
AND
MONEY**

**ARE
YOU
HELPING
TO
TURN IT?**

SITUATION

DELIVERED BY THE PROPAGANDA DISTRIBUTION COMMITTEE, LONDON, ENGLAND, AT 1/6. Printed in England (and the Colonies) by the Propaganda Distribution Committee.

LA LLAVE DE LA SITUACIÓN.
(Muníciones, Hombres y Dinero.)
¿Estás TÚ ayudando a volverla?

Página de "PUNCH."



LAS PROMESAS DEL INVIERNO.

RUSIA. — Creo que ya me llega mi época.

[Reproducido por permiso especial de los Propietarios de "PUNCH."]

Ayuntamiento de Madrid

PÁGINAS FRANCESAS

Los Abogados de París durante la Guerra.

(Artículo escrito para AMÉRICA LATINA, por el eminente abogado francés MAÎTRE CHARLES CHENU, antiguo jefe (*Bâtonnier*) de los abogados de la capital de Francia.)

EL año judicial 1914 se había terminado malamente, entre la agitación, el tumulto y el escándalo. Un proceso criminal había encendido los ánimos. El Tribunal *d'assises* había estado a punto de convertirse en campo de batalla. A la hora del veredicto, los dos partidos contendientes se habían enfrentado. Las pasiones desencadenadas estallaban en vociferaciones furiosas y ademanes amenazadores. Ninguna autoridad era ya capaz de dominar el desorden. Los Magistrados, impotentes, habían renunciado a ello. El foro, mezclado con el público, olvidándose en aquellos momentos de los rumores inquietantes que llegaban de la frontera, daba el desolador espectáculo de una profunda desunión, que hubiera podido creerse irremediable.

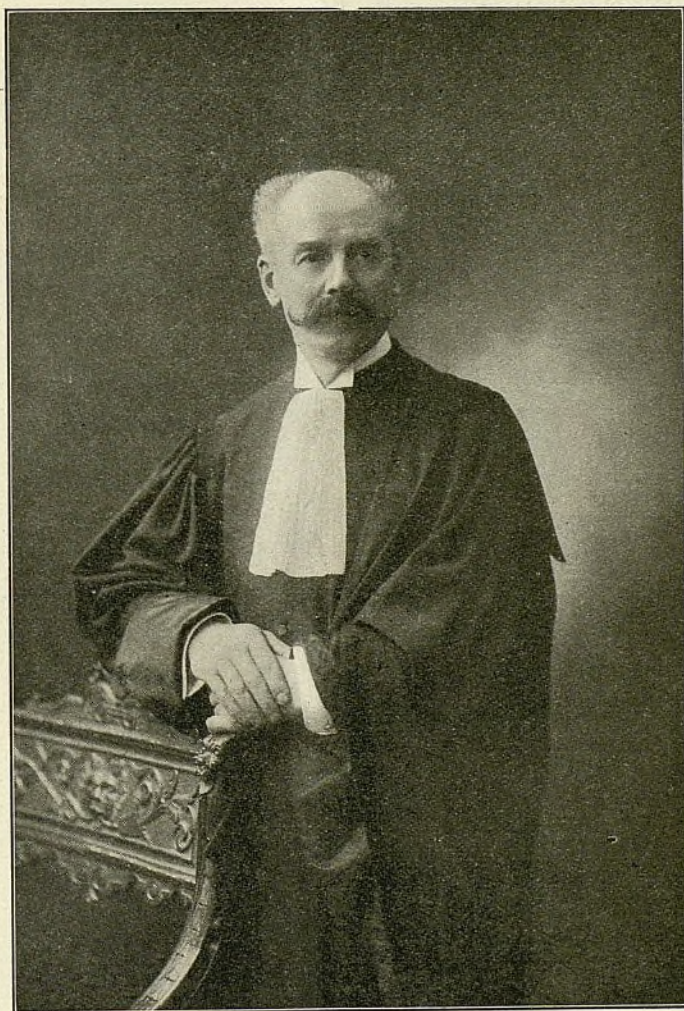
No hay, pues, que admirarse de que el extranjero, sobre todo el enemigo, hubiese podido creer que esta Sala de Jurados era en pequeño una imagen exacta de la Francia, dividida, desgarrada, incapaz de toda disciplina. Muchos franceses temieron entonces asimismo que el furor político convirtiese su país en una presa fácil para el enemigo, poderosamente organizado, que desde hacía años estaba resuelto a lanzarse sobre él y no esperaba más que la hora.

Ninguna parecía más propicia. Así lo creyó el enemigo; así lo temimos nosotros. Sin embargo, estas creencias y estos temores se disiparon desde el primer día. Francia ha admirado, sin duda, al mundo en ese momento trágico en que le fué preciso hacer frente al agresor. Todas las querellas se olvidaron repentinamente, todas las miradas se volvieron hacia el enemigo, todos los brazos se tendieron en la misma dirección; los corazones latieron al unísono, y Francia se levantó, unida, ferviente, disciplinada, para la defensa de su territorio invadido, para la salvación del derecho y el respeto de los tratados. Entonces se hizo realmente y sin cálculo y sin ideas ulteriores, *la unión sagrada*.

No es éste el lugar a propósito para examinar si en ocasiones han continuado fermentando en ciertas regiones políticas algunas levaduras de viejas querellas, de ambiciones y rivalidades personales, de ostracismos y des-

confianzas injustificados. Entre cien razones para no hablar de ello, existe una que me impone el silencio. Yo no consiento en dar mi testimonio, más que acerca de lo que he visto y oído. Mi vida ha transcurrido toda entera en el Foro; allí se terminará. No conozco ni los hombres ni las cosas de la política, sino de oídas. Se me pide que hable de los abogados. De ello sí puedo hablar, porque es lo único que conozco bien.

Es para mí un orgullo y un placer, afirmar con la fuerza que da la certidumbre absoluta, que el piadoso pacto de concordia y unión, no ha cesado, ni un día, ni una hora, de ser respetado.



MAÎTRE CHARLES CHENU.

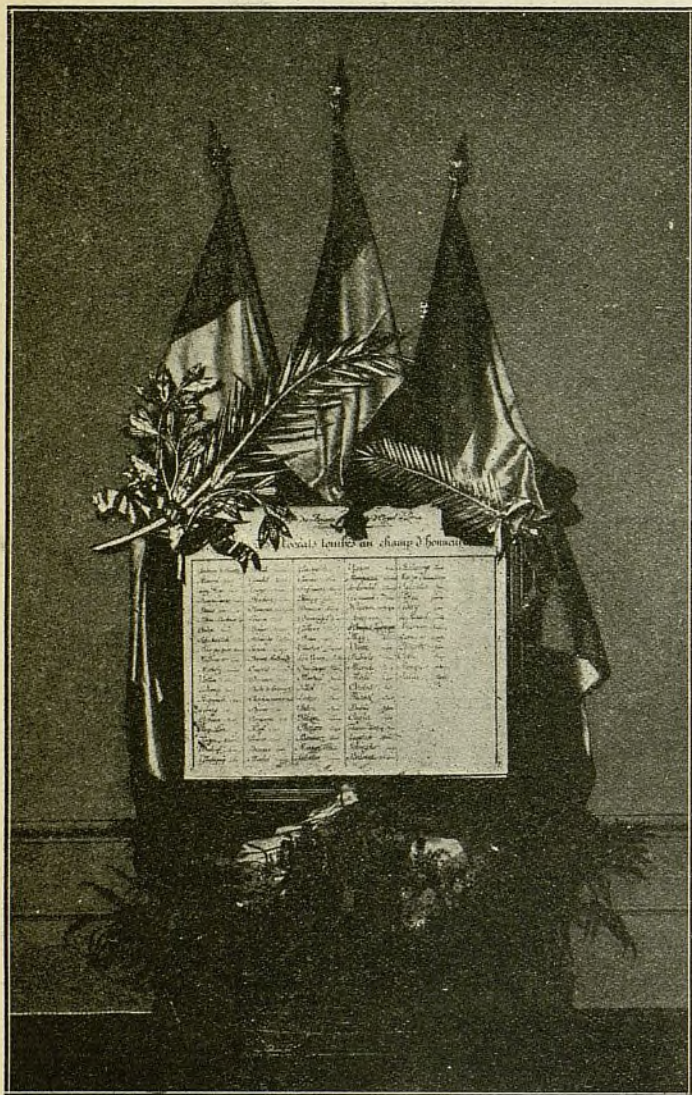
Desde los fines del mes de Agosto de 1914, cuando la ventaja del invasor fué tal que todo era de temer, un gran número de abogados, obedeciendo a una especie de instinto, regresaron a París. El ejemplo venía de muy alto. El *Bâtonnier* en ejercicio, mi amigo M^e Henri Robert, había permanecido fielmente en su puesto. Los abogados se reunían en su bufete. Allí se razonaba sobre temores y esperanzas; pero, siempre con una firmeza llena de confianza en los destinos de Francia, se declaraban todos sin jactancias dispuestos a hacer frente a la tempestad, si es que ésta estallaba sobre París. La tormenta pasó y se alejó. Francia entera, de pie desde los comienzos de Agosto, París desde los principios de Septiembre, son ciertamente los dos más bellos espectáculos que la vida me había reservado. De todo corazón compadezco a aquéllos que, sin estar forzados para hacerlo, se privaron del segundo.

Un mes después era la *rentrée* oficial. Ni magistrados ni abogados se hacían ilusiones sobre la posibilidad de reanudar normalmente la vida judicial, después de la solemnidad de costumbre, cuya fecha y aparato tradicionales con toda razón

se conservaron. Los abogados jóvenes estaban en los ejércitos. Muchos de los de edad más avanzada vestían el uniforme, incorporados en los servicios auxiliares. No se litigaría. De ello se estaba ya cierto. Había, pues, que organizar otras labores que ya se presentaban innumerables.

Los habitantes de París se perdían entre el dédalo de los decretos y las leyes que habían reglamentado precipitadamente las relaciones jurídicas de los ciudadanos entre sí. Les era preciso un guía. El Foro se ofreció para ello. Las consultas gratuitas se dieron a los necesitados, por centenares y por miles. La escasez y el infortunio, habían hecho numerosas víctimas entre los abogados reducidos a la inacción, y sobre todo entre aquellos que

se habían visto precisados a huir ante el invasor. El Foro de París prestó su ayuda, y a honor tuvo abrir sus puertas, y a veces su caja, a sus colegas consagrados por el sufrimiento, a los abogados de la malaventurada Bélgica, víctimas del más inexpiable de los crímenes, de la violación cínica del Tratado de neutralidad. ¡Que perezcan nuestros ahorros, pero demos aún, demos siempre! Tal fué nuestra divisa. Tal seguirá siendo.



PRO PATRIA MORI.

El Foro de París organizó y sostiene con piadoso fervor el culto de sus muertos. No es posible entrar a la Biblioteca, sin evocar el recuerdo de tantos valerosos jóvenes que han dado su vida a la Patria. Desde el umbral se vé un gran cuadro rodeado de palmas, en el cual se recogen los nombres día a día, en lista sin cesar creciente. Ya casi se llega a un centenar. Quien se detenga ante los nombres de este necrologio, verá que la muerte ha elegido para llevarse con su implacable guadaña entre los mejores y los más brillantes.

Penetrando en el recinto, se ve que la superficie de toda una pared desaparece bajo el texto de citaciones a la Orden del Día con que han sido honrados los jóvenes combatientes del Foro de París. Flores de duelo y flores de gloria. ¡Esto es lo que en 1915, se ve en el Jardín de la Orden de los Abogados!

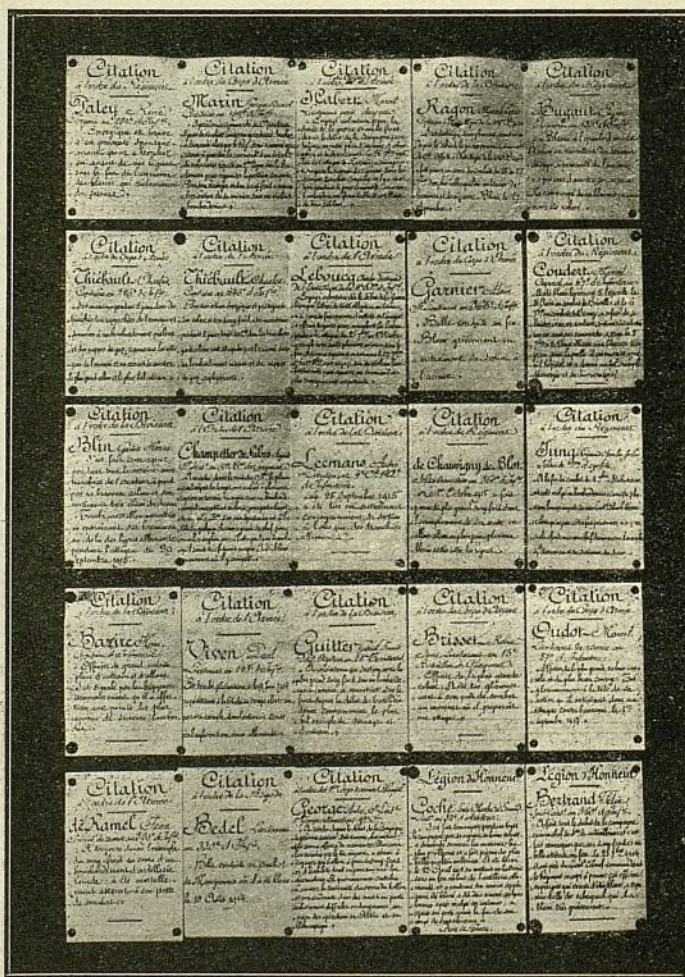
Cuando os acercáis a los grupos, menos numerosos y más raros que antaño, que se forman en las galerías casi desiertas, os podeis mezclar en las conversaciones y sabreis que jamás, jamás se sorprende una conversación que se

asemeje a una querrela o que se haga irritante por espíritu de partido o divergencia de opiniones. Rápido cambio de noticias, sobre las operaciones militares, sobre los heridos, sobre los muertos, y una separación cordial y sin tardanza. Es que un hospital reclama la presencia de éste; es que el otro va a dar una conferencia a los heridos; es que aquél se dirige a un taller de mutilados; es que el de más allá va a hacer una visita a un depósito de convalescientes o de estropeados.

¡Mañana se litigará. Por hoy es preciso vencer! Sí, precisa vencer para que triunfe el Derecho. Precisa triunfar para que el Universo liberado pueda ejercitar su justicia, para que los neutrales a quienes la mordaza alemana aprisiona la boca recobren el uso de la voz y rindan por fin la sentencia inexorable contra el ave de presa que ha desgarrado los tratados, violado fronteras inviolables y cubierto de sangre inocente el suelo de Europa.

El día de la victoria, podrá decirse que el Foro de París ha contribuido también a ella: los jóvenes, dando su sangre y su vida; los viejos, inconsolables por no poder dar ni ésta ni aquélla, haciendo la ofrenda de su tiempo y de sus esfuerzos.

Charles Cheu
ancien bâtonnier



UNO DE LOS NUMEROSOS CUADROS CON LAS CITACIONES EN LA BIBLIOTECA DE LOS ABOGADOS EN PARÍS.

EN el Consistorio secreto verificado en Roma hace pocos días, Su Santidad tuvo a bien elevar a la categoría de Obispo al sacerdote que representaba la primera autoridad eclesiástica dentro de la Catedral de Rheims. Es ciertamente hermosa y llena de tacto semejante designación, que compensa al virtuoso prelado de tantas penas y sacrificios sufridos durante el incalificable bombardeo.

Credo.

(Del bellissimo libro *Les Grandes Heures*.)

(Con autorización especial.)

25 DE AGOSTO (1914). — Nuestra ofensiva general no ha podido romper las líneas alemanas. Hemos debido replegarnos, y nos es preciso esperar una oportunidad más propicia.

Pero todos nosotros los que seguimos a lo lejos, emocionados y día por día, la marcha misteriosa del destino, ¿qué vamos a hacer? ¿cómo vamos a rechazar los asaltos furiosos de nuestros pensamientos — choque reflejo de las batallas — durante semanas, meses tal vez?

Responderemos por este acto de fé inquebrantable y permanente, que es el mío, y con el cual todo aquel que no se bate, debe protegerse, de pie, como dentro de una coraza:

"Creo en el valor de nuestros soldados, en la ciencia y en la abnegación de nuestros jefes."

"Creo en la fuerza del derecho, en la cruzada de los civilizados, en la Francia eterna, imperecedera y necesaria."

"Creo en el premio del dolor y en el mérito de las esperanzas."

"Creo en la confianza, en el recogimiento, en el trabajo cotidiano, en el orden y la caridad militantes."

"Creo en la sangre de la herida, en el agua de la pila bendita, en el fuego de la artillería, en la llama del cirio, en la cuenta del rosario."

"Creo en los votos sagrados de los ancianos y en la todo-poderosa ignorancia de los niños."

"Creo en la plegaria de las mujeres, en el insomnio heroico de la esposa, en la calma llena de piedad de las madres, en la pureza de nuestra causa, en la gloria inmaculada de nuestras banderas."



PRISIONEROS HECHOS POR EL 2.º CUERPO COLONIAL.

"Creo en nuestro gran pasado, en nuestro gran presente en nuestro aún más grande porvenir."

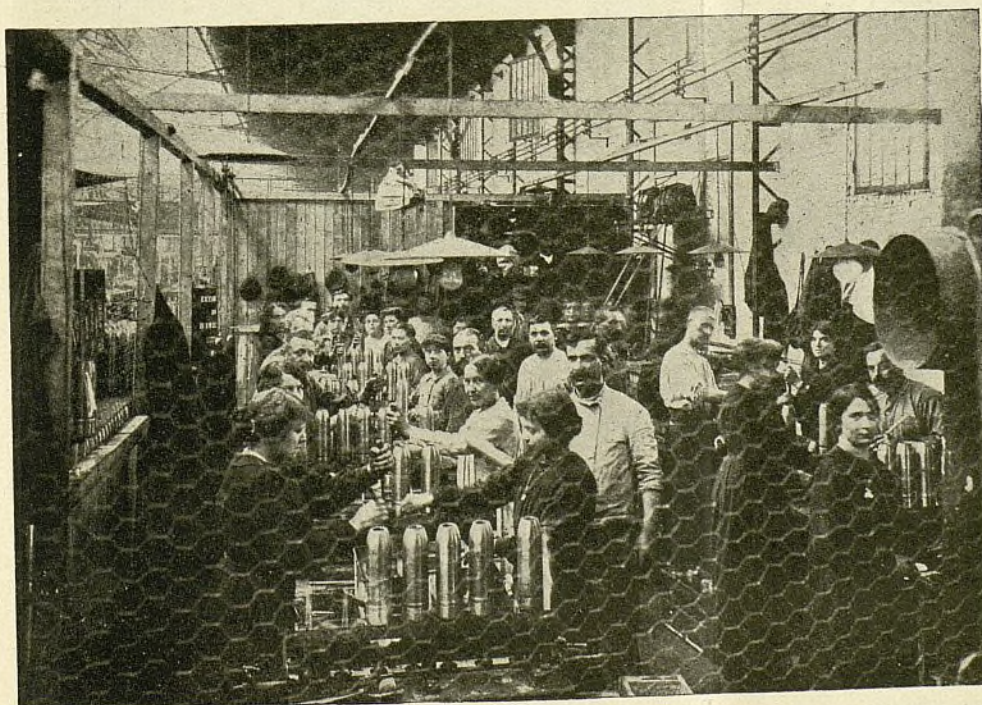
"Creo en los que viven por la patria y creo en los que han muerto por ella."

"Creo en las manos que empuñan el hierro y en las manos que se juntan para la plegaria."

"Creo en Dios, creo en nosotros. ¡Creo! ¡Creo!"

Y hasta el final, suceda lo que suceda, no cesaré de recitar este acto de fé que es mi cántico, mi letanía, mi Credo, mi Aleluya.

Henri Lavedan

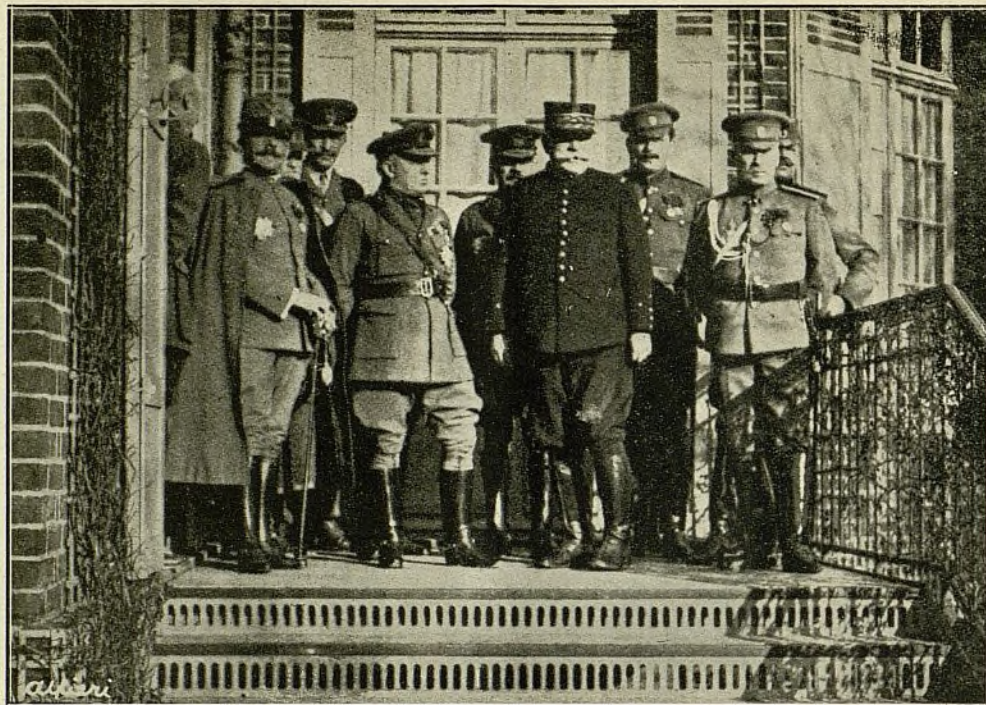


HACIENDO OBUSES PARA EL FAMOSO "75."

Ayuntamiento de Madrid

LA semana última llegaron a París la Fusileros de Infantería de Marina que tan brillante participio tomaron, en unión de los belgas, en la defensa del Yser a principios del corriente año. Después de pasarles revista en el cuartel de la Pepinière, donde se alojan, el Almirante Lacaze, Ministro de Marina, quien distribuyó numerosas y bien ganadas condecoraciones, los héroes de l'Yser, como se les designa, asistieron a una misa celebrada en la iglesia de Saint-Augustin por descanso del alma de los oficiales y marinos que dieron la vida tan heroicamente en tan sangrientos combates. Ofició el aumônier del 1.º y 2.º Regimiento de Marina, abate Touchard, quien, al finalizar, pronunció en el púlpito una bellissima oración.

No puede negarse que una de las causas que han determinado para los alemanes éxitos parciales, y a veces de apariencia desconcertante, ha sido la unidad de mando. Esta unidad ha sido relativamente fácil obtenerla, porque la potencia militar y autoridad alemanas son infinitamente superiores a las de sus aliados. No así con relación a las potencias de la hoy *Quintuple Entente*, pues ha sido preciso allanar las mil y una dificultades consiguientes a la calidad y condiciones disimilares de las potencias, y a veces combinar intereses tradicional e históricamente encontrados. Sin embargo, todo ha cedido al interés supremo, que es el de alcanzar la victoria en la guerra actual. La sincera



cordialidad y la unidad de opiniones y de miras se ha logrado ya. La primera de las manifestaciones trascendentales ha sido el establecimiento del "Consejo de guerra de los Aliados." La fotografía que va en esta página ha sido tomada últimamente en Calais a la salida de las deliberaciones de ese "Consejo."

En el centro vemos al Generalísimo Joffre, quien tiene a su derecha al Mariscal French (Inglaterra) y al General Porro (Italia); a su izquierda al General Jilinsky (Rusia). Detrás de éste se ve al Coronel Stéfanovitch (Servia), y detrás del General Porro al General Willemans (Bélgica).

EL voluntario más viejo que existe en el ejército inglés, es sin duda Charles Farmer. Tiene 78 años de edad. Hizo como soldado raso la campaña de Crimea, y actualmente no ha querido aceptar ni aun siquiera el rango de cabo. Ha dicho que la mejor situación militar es la del simple soldado. Su aspecto físico, es el de un hombre de cuarenta años.

EL ÉXITO DEL EMPRÉSTITO FRANCÉS.



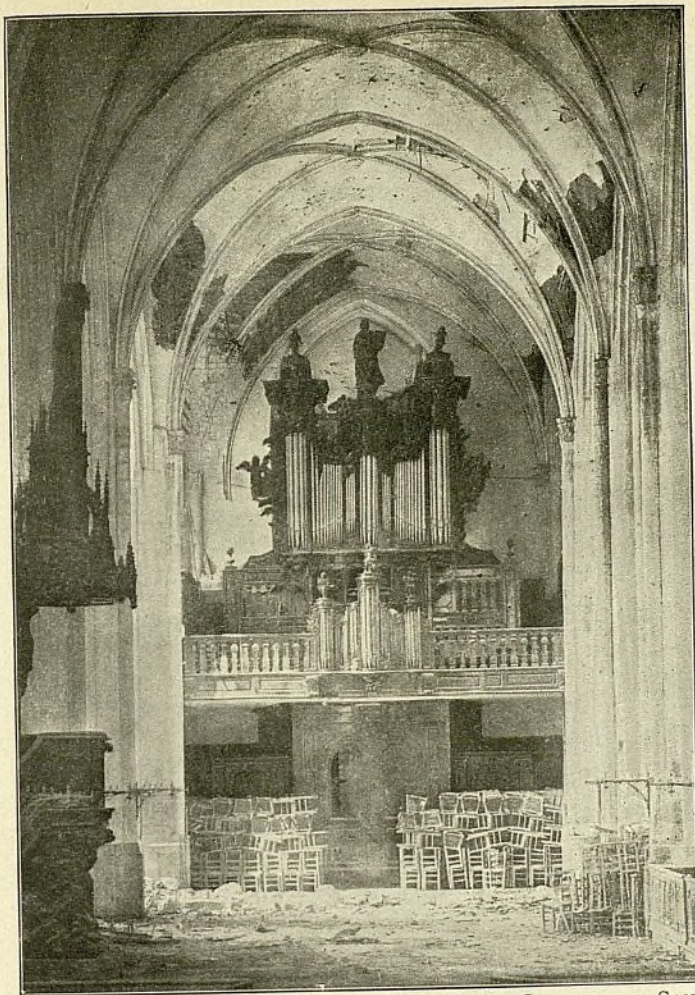
"Unamos en una acción común todas las fuerzas, todos los elementos, todas las actividades. Mi llamado va a todos: tanto a los ricos como a los pobres; a los humildes como a los poderosos."

A. RIBOT,
Ministro de Finanzas.



[Le Matin, Paris.]

El Rey Pedro de Servia y su Primer Ministro, contemplando aún las ruinas del incendio y de la batalla: "Enviadnos municiones, armas y víveres, y antes de dos meses, 250,000 guerreros saldrán de nuestras montañas para atacar al enemigo."



LA IGLESIA DE SAN JUAN BAPTISTA EN ARRAS.
EL GRAN ORGANO ANTES DEL BOMBARDEO.



LO QUE QUEDA DEL GRAN ORGANO.



Ayuntamiento de N.



PAGINAS BELGAS



BELGAS SEPARANDO LA CORRESPONDENCIA EN UNA OFICINA DE CORREOS DE LONDRES.

La Situación de los Belgas Refugiados en Inglaterra.

DESDE hace algunos meses la prensa alemana lleva a cabo una campaña encaminada a desviar la opinión pública en el territorio invadido de Bélgica y en los países neutrales, a propósito de la situación de los belgas refugiados en Inglaterra.

La prensa alemana presenta sus imputaciones imaginarias ya bajo la forma de quejas de refugiados vueltos al suelo patrio, bien por medio de cartas de belgas refugiados en Inglaterra, o por relatos falsos de prisioneros, de comerciantes, etc. (Véanse, entre otros periódicos: *Vossische Zeitung* No. 358, 16 de Julio de 1915; *Altonaer Nachrichten*, 18 de Julio de 1915; *Koelnische Volkszeitung*, 9 de Septiembre 1915; *Frankfurter Zeitung*, 7 de Octubre 1915, edición de la mañana, etc.)

Una vez que estas historietas han sido lanzadas al público por los periódicos alemanes, la administración alemana de Bélgica y de los departamentos franceses ocupados, las hace reaparecer en los periódicos que al efecto publica en lengua francesa y flamenca para sostener su política; después de lo cual los periódicos de Alemania, aparentando descubrir tales noticias como cosa inédita, las presentan de nuevo a sus lectores bajo nueva forma y nuevo título, lo que da ocasión a las agencias telegráficas de prensa *Wolff, Norden*, etc., para enviar directa-

mente los resúmenes de estas "informaciones" a la prensa neutral. De tal suerte que la circulación de artículos y de noticias sobre este asunto es incesante y debe dar al lector benévolo o mal informado la impresión de que, realmente, la condición de los belgas refugiados en Inglaterra es algo que equivale a la esclavitud.

Por fortuna la realidad es otra, y héla aquí:

Inglaterra ha dado hospitalidad, desde hace un año, a más de cien mil belgas. La generosidad de los particulares y de los poderes públicos ha sido ejercida en su favor bajo las formas más diversas e ingeniosas y con un celo emocionante e infatigable.

Miles de familias han sido instaladas gratuitamente en residencias privadas, y a los más pobres se les han suministrado alimentos y vestidos, procurándoles a la vez trabajo y distracciones.

Por otra parte, el público inglés y de las colonias británicas, ha contribuido con sumas enormes al sostenimiento de los belgas que no pudieron abandonar el territorio de Bélgica. Además del *Belgium Relief Fund*, que los ingleses han sostenido desde el día siguiente de la declaración de la guerra, han formado también desde hace tres meses, un fondo especial para asistir a la Comisión Norte-americana encargada de impartir ayuda a los belgas; y para tal objeto han reunido ya cerca de un millón de libras esterlinas, suma facilitada tan sólo por el Reino Unido y por sus colonias Canadá, Australia, Nueva Zelanda y Africa del Sur, cuya generosidad es admirable.



SIRVIENDO TÉ A LOS HERIDOS BELGAS

Ayuntamiento de Madrid

A estas liberalidades, que se repiten sin cesar, agréganse las incontables instituciones dedicadas a la protección de los huérfanos de la guerra (para tal fin se ha colectado la suma de 60,000 libras esterlinas), para ayudar a los heridos, para suministrar vestidos a los soldados en el frente y para aliviar en lo posible sus sufrimientos; agregaremos aún a todo esto, los hospitales puestos a la disposición del ejército; los "asilos" donde se atiende a los inválidos de la guerra; las donaciones de la Cruz Roja y la devoción maravillosa con que sus miembros atienden a los soldados heridos o inutilizados. En fin, tenemos los miles y miles de obreros belgas que trabajan en las fábricas inglesas y disfrutan de iguales salarios que los obreros nacionales, etc.

Sin duda alguna que la adaptación de tales problemas en casos parecidos, no se hace ni podría hacerse sin tropezar con algunas dificultades. Establecer el orden y la uniformidad exige siempre y en todas partes — aún en la misma Alemania — cierto tiempo. Pero esto es ya un hecho realizado en Inglaterra.

No debe olvidarse que en el interés mismo de los refugiados estaba el que se tomasen medidas encaminadas a organizar la inmigración de refugiados a Inglaterra, que llegaban de súbito por legiones, y a los que esta nación recibía con los brazos abiertos. Hacía falta distribuir a tanto desgraciado que la Gran Bretaña recogía de acuerdo con las condiciones de cada localidad, agrupándolos en colonias a fin de impedir que permaneciesen aislados.

Con objeto de evitar que el espionaje del enemigo se aprovechara de esta situación, prohibiéndose el acceso a ciertas regiones vecinas a las operaciones navales, salvo ciertas excepciones que las autoridades acordaban en determinados



SOLDADOS BELGAS EN LA LÍNEA DE BATALLA.

casos. Fué asimismo reglamentado, con un fin de seguridad militar, el ir y venir de viajeros de Bélgica y Holanda a Inglaterra y *vice-versa*. Pero todas estas medidas son necesarias y naturales en tiempo de guerra, y precauciones de esta índole, y más rigurosas aún, son tomadas por los alemanes en las fronteras de su Imperio, y con especialidad en Bélgica. Si en la aplicación de estas medidas se hubiesen producido algunos casos de queja fundada, aislados e individuales, los alemanes no tendrían derecho alguno para representar el papel de jueces. La prensa alemana debería, en verdad, ser la última en hablar de estos asuntos. ¿Es justo que los periodistas alemanes deploren hipócritamente el pretendido infortunio de los belgas refugiados en Inglaterra, cuando la administración alemana hace, por sí

misma, y bajo la mirada de sus corresponsales, más terrible la condición de los belgas en su propio país? ¿Son libres esos obreros belgas, obligados bajo amenaza de prisión y de tortura, a prestar sus brazos para trabajos directamente útiles a las operaciones militares del ejército alemán contra su patria? ¿Son respetados en sus bienes, en sus franquicias, en su honor, estos ciudadanos de un país injustamente invadido, devastado y asesinado, que se ha hecho acreedor a la admiración universal por su patriotismo irreductible y a quienes se ha castigado — aún con la deportación — por infracciones ridículas, previos procesos ante jueces alemanes en los que no se toman en cuenta las garantías a que son acreedores los que tienen de su lado a la justicia?

¿De quién es la culpa que esto sea así? ¿Quién ha establecido esta esclavitud? ¿Quién mantiene este régimen de opresión? ¿Quién, si no Alemania? Pero de esta obra, de la que es culpable solamente Alemania, los periódicos alemanes



CAVALLERÍA BELGA EN EL NORTE DE FRANCIA.

tienen buen cuidado de no hablar. Cierran los oídos a los angustiosos gritos de Bélgica violada y aplastada bajo la tiranía alemana. Esos mismos periódicos, sirviendo como instrumentos dóciles de esta tiranía, procuran suscitar y acrecentar las divisiones entre los belgas y los países a los que Alemania les ha obligado a pedir ayuda. Dejamos esta conducta al criterio de las personas honradas. En cuanto se refiere a la campaña de prensa de Alemania, creemos que está predestinada a no tener éxito.

Bélgica tiene plena confianza en sus aliados. Sabe que, cumpliendo con sus deberes internacionales y defendiendo sin tregua su independencia, se ha hecho acreedora a la simpatía universal, y sabe igualmente que el ejército belga, por su heroísmo, ha conquistado la admiración unánime del mundo entero. Bélgica sabe todo eso, pero también está al tanto de que Inglaterra no lo ignora, toda vez que se lo ha demostrado, entre otras formas, por medio de pruebas fehacientes de magnífica caridad hacia los infortunados belgas.

La victoria común permitirá más tarde a la Gran Bretaña, entre otras cosas, poder demostrar a Bélgica en forma de las necesarias reparaciones y compensaciones, toda la extensión de la gratitud inglesa hacia ella.

Mientras tanto, Bélgica tiene, por su parte, la conciencia de haber contraído hacia Inglaterra una deuda de afección y de reconocimiento, la que no olvidarán los belgas que se encuentran en Bélgica ni los que se hallan desterrados.

(Bureau Documentaire Belge.)

El Segundo "Libro Gris" Belga.

(En Septiembre de 1914, el Editor de esta Revista tradujo y editó en la Habana el Primer *Libro Gris* con la correspondencia diplomática del Gobierno Belga, relativa a la invasión. Varios miles de ejemplares fueron enviados entonces a los países todos de habla española. Debidamente autorizados, comenzamos hoy la publicación de algunas notas del Segundo *Libro Gris*, sintiendo no poder publicarlo completo, dada su extensión.)

CORRESPONDENCIA DIPLOMÁTICA RELATIVA A LA GUERRA DE 1914-1915.

PRIMERA PARTE.

No. 1.

El Ministro Real en París a Mr. Davignon, Ministro de Negocios Extranjeros.

PARÍS, 22 de Febrero de 1913.

En el curso de una conversación que tuve esta mañana con M. de Margerie, antiguo Ministro de Francia en China

y Adjunto al Director General de Asuntos Políticos, me interrogó acerca de la votación de nuestra ley militar, su importancia, extensión, su finalidad y las probabilidades de éxito ante el Parlamento.

Contestéle convenientemente, haciéndole notar con todas las reservas necesarias, que las relaciones estrechas establecidas muy recientemente por Inglaterra con ciertas grandes Potencias, ya no colocaban a ésta, respecto a nosotros, en la misma posición que antes; por más que continúa siendo vital para su política la existencia de una Bélgica libre e independiente. Nosotros deseamos evitar, si es posible, que Bélgica no sea nuevamente — como ha acaecido a menudo — el campo de batalla de la Europa. Agregué que Bélgica deseaba tener un ejército sólido y serio, que le permitiera cumplir completa y plenamente el deber de conservar su independencia y su neutralidad.

— Perfectamente, contestóme mi interlocutor; pero ¿acaso vuestros armamentos los motiva el temor de que esta neutralidad sea violada por Francia?

— No. No están dirigidos ni contra Francia ni contra Alemania. Están destinados a impedir que quienquiera que sea entre en nuestro territorio. M. Poincaré me ha asegurado que Francia no tomaría nunca la iniciativa de violar nuestra neutralidad; pero que si los ejércitos alemanes penetrasen a Bélgica, y si nosotros no contáramos con fuerzas bastantes para rechazarlos, el Gobierno de la República se reconocería el derecho de tomar las medidas que estimase útiles para

defender su territorio, bien sobre sus fronteras, bien yendo al encuentro de las fuerzas imperiales, si es que el Estado Mayor lo juzgaba más conveniente.

— Yo no puedo, agregué, poner en duda la palabra de Mr. Poincaré. Confío en sus declaraciones, y agregaré que, en mi humilde opinión, y hablando tan sólo en lo personal, me parece que desde el punto de vista estratégico es más ventajoso para Alemania adoptar el camino de Bélgica para venir a herir el corazón de la Francia, no lejos de su capital, de lo que pudiera ser a los ejércitos de la República ir a atacar las fronteras alemanas en los alrededores de Aix-la-Chapelle. Sin embargo, repito, nosotros no nos fiamos en ningún cálculo de probabilidades, tanto más cuanto que lo que puede ser hoy de cierta manera, puede no serlo ya mañana, en razón de circunstancias nuevas. Nuestro fin es únicamente impedir, dentro de los límites de nuestras fuerzas, toda violación de nuestra neutralidad.

M. de Margerie pareció interesarse mucho en toda nuestra conversación relativa a la defensa de Bélgica. No dudo que será repetida a quien corresponda.

Sírvase V. E. aceptar, etc., etc.

(Firmado.) BARÓN GUILLAUME.



FIVE O'CLOCK TEA ENTRE LOS ALIADOS.

No. 2.

El Ministro del Rey en Berlín a M. Davignon, Ministro de Negocios Extranjeros.

BERLÍN, 2 de Abril de 1914.

Señor Ministro :

El Señor Embajador de Francia me ha participado esta mañana en lo confidencial una conversación que tuvo últimamente con M. de Jagow, después de una comida íntima a la que había sido invitado a la residencia de este último.

Durante la reciente ausencia de M. Cambon, el Ministro de las Colonias, encontró en una *soirée* al Encargado de Negocios de Francia, y pocos días después al Agregado Naval, y les manifestó que Alemania y Francia debían entenderse para la construcción y entroncamiento de las líneas férreas que proyectaban construir en Africa, a fin de que esas líneas no se hiciesen competencia.

M. Cambon preguntó qué significaban esas insinuaciones, y M. de Jagow le respondió que la cuestión estaba aún en estudio ; pero que él también era de la opinión de M. Solf, de que un acuerdo entre ambos países, y también con Inglaterra, sería de lo más útil. En este caso, replicó el Embajador, sería preciso invitar a Bélgica a conferenciar con nosotros, puesto que construye nuevas líneas en el Congo, y, en mi sentir, sería preferible que la Conferencia se efectuase en Bruselas.

— ¡ Oh, no ! contestó el Secretario de Estado ; porque es a expensas de Bélgica como debería celebrarse nuestro acuerdo. — ¿ Cómo así ? — ¿ No le parece a V. E. que el Rey Leopoldo ha colocado sobre los hombros de Bélgica un fardo demasiado pesado ? Bélgica no es bastante rica para aprovecharse de tan vasto dominio. Es una empresa superior a sus medios financieros y a sus fuerzas de expansión. Se verá obligada a renunciar.

El Embajador encontró esta opinión de todo punto exagerada.

M. de Jagow no se dió por vencido, y desarrolló la opinión de que tan sólo las grandes Potencias se hallan en situación de colonizar ; e hizo ver el fondo de su pensamiento al sostener que los pequeños Estados, en la transformación que se operaba en Europa en beneficio de las nacionalidades más potentes, y a consecuencia del desarrollo de las fuerzas económicas y de los medios de comunicación, no podían ya gozar de la existencia independiente de que habían disfrutado hasta el presente, y estaban destinados a desaparecer o a gravitar en la órbita de las grandes Potencias.

El Embajador contestó que estas ideas no eran compartidas por la Francia, ni por lo que sabía, lo eran tampoco por Inglaterra ; que persistía en la idea de que eran necesarios ciertos acuerdos para dar mayor valor a Africa, pero que, en las condiciones planteadas por M. de Jagow, era imposible todo acuerdo.

En vista de esta respuesta, M. de Jagow se apresuró a indicar que lo que había expuesto eran tan sólo ideas personales, que había hablado como particular y no como Secretario de Estado dirigiéndose al Embajador de Francia.

M. Cambon, no obstante ésto, da un significado muy serio a las ideas que M. de Jagow no vaciló en exponer en esta conversación. Ha juzgado que nos interesaba enterarnos de las opiniones que abriga respecto a los pequeños Estados y a sus colonias el director oficial de la política alemana.

Dí las gracias al Embajador por su comunicación absolutamente confidencial. V. E. apreciará ciertamente toda la gravedad de ella.

Sírvase V. E. aceptar, etc., etc.,

(Firmado.) BARÓN BEYENS.

Ayuntamiento de Madrid

No. 8.

El Ministro del Rey en Berlín a M. Davignon, Ministro de Negocios Extranjeros.

BERLÍN, 26 de Julio de 1914.

Señor Ministro :

Lo que tengo que decir a V. E. respecto a la crisis es tan grave, que me decido a enviaros este informe por un correo especial. Los informes que he confiado al correo contenían necesariamente indicaciones mucho más optimistas, dado el temor de que fuesen leídos en el gabinete negro alemán.

De las conversaciones que he tenido hoy repetidas veces con el Embajador de Francia, los Ministros de los Países Bajos y de Grecia, y el Encargado de Negocios de Inglaterra, resulta, en opinión mía, la presunción de que el *ultimatum* enviado a Servia, es un golpe preparado entre Viena y Berlín, o más bien imaginado aquí y ejecutado en Viena. Es esto precisamente lo que lo hace más peligroso. La venganza que hay que tomar por el asesinato del Archiduque heredero y la propaganda panservia, no son sino un pretexto. El fin que se persigue, además de la destrucción de Servia y de las aspiraciones *jougo-eslavas*, es el de dar un golpe mortal a Rusia y a Francia, con la esperanza de que Inglaterra permanezca apartada de la lucha.

Para justificar estas presunciones, debo recordar a V. E. la opinión que domina en el Estado Mayor alemán, a saber : que una guerra con Francia y Rusia es inevitable y próxima, *opinión de la cual ya se ha logrado que participe el Emperador*. Esta guerra, ardientemente deseada por el partido militar y pan-germanista, podría ser iniciada ahora, según estima este partido, en circunstancias extremadamente favorables para Alemania, y que no se volverán a presentar muy pronto. "Alemania ha terminado los *reforzamientos* militares previstos por la ley de 1912, y por otra parte, siente que no puede continuar indefinidamente una carrera de armamentos con Francia y con Rusia porque acabaría por arruinarse. El Wehrbeitrag ha sido una decepción para el Gobierno Imperial, porque ha mostrado el límite de la riqueza nacional. Rusia ha cometido el error de hacer alarde de fuerza antes de haber concluido su organización militar. Esta fuerza, no será formidable sino hasta dentro de algunos años. Por ahora le falta desarrollar las líneas férreas que le son necesarias. Por lo que se refiere a Francia, M. Charles Humbert ha revelado la insuficiencia de sus cañones de grueso calibre. Ahora bien, esta arma es la que, según parece, decidirá la suerte de las batallas. Inglaterra finalmente, que no sin algún éxito trata el Gobierno alemán desde hace dos años de separar de Francia y Rusia, se halla paralizada por sus disensiones internas y sus querellas irlandesas." La existencia de un plan concertado entre Berlín y Viena queda probado a los ojos de mis colegas y a los míos, por la obstinación que ponen en la Wilhelmstrasse en negar que antes del último jueves hayan tenido conocimiento del tenor de la nota austriaca. Hasta hoy jueves tan sólo ha sido conocida en Roma, y de allí proviene la contrariedad y el enojo que ha manifestado aquí el Embajador de Italia. ¿ Es posible admitir que esta nota, destinada a hacer la guerra inmediata e inevitable, tanto por la dureza excesiva de sus condiciones cuanto por el corto plazo que se da al Gabinete de Belgrado para contestarla, haya podido ser redactada a ocultas del Gobierno alemán y sin su colaboración activa, siendo así que acarreará para él consecuencias de las más graves ? Lo que prueba a mayor abundamiento el perfecto acuerdo de los dos Gobiernos, es su negativa simultánea a prolongar el plazo dado a Servia. En tanto que en Viena se hacía de un lado en la Ballplatz el día de ayer la demanda de prolongación que formuló el Encargado de Negocios de Rusia, aquí en la Wilhelmstrasse, M. de Jagow eludía las demandas que le presentaban los Encargados de Negocios

de Rusia y de Inglaterra, quienes, en nombre de sus respectivos Gobiernos, reclamaban el apoyo del Gabinete de Berlín para decidir a Austria a dejar a Servia mayor respiro a fin de contestar. El deseo de hostilidades inmediatas e ineludibles, era el mismo en Berlín que en Viena. La paternidad del plan y el haber sugerido los medios que se habrían de emplear, se atribuyen aquí, en el mundo diplomático, en razón de su habilidad, digna de un Bismarck, más a un cerebro de diplomático alemán, que a un austriaco. El secreto ha sido bien guardado y la ejecución se ha llevado con una rapidez maravillosa. V. E. notará que si el fin secreto de los hombres de Estado de los dos Imperios no es realmente generalizar la guerra y forzar a Rusia y a Francia a que tomen parte en ella, sino tan sólo aniquilar la potencia de Servia e impedirle que prosiga su trabajo oculto de propaganda, el resultado será el mismo. Es imposible que la previsión de ese resultado haya podido escapar a las miradas inteligentes de los directores del Imperio alemán. Con uno u otro supuesto, la intervención de Rusia parece inevitable. Ellos han debido prever fríamente esta complicación, y prepararse a sostener enérgicamente a sus aliados. La perspectiva de una guerra europea no les ha hecho vacilar ni un instante, si es que el deseo de desencadenarla no ha sido el móvil de su conducta.

Desde ayer por la tarde han quedado rotas las relaciones diplomáticas entre Austria-Hungría y Servia. Los acontecimientos van a precipitarse. Se espera aquí que el Rey, el Gobierno y el ejército servios se retiren a la parte del país nuevamente anexada, y dejen sin combate que las tropas austriacas ocupen Belgrado y el territorio cercano al Danubio. Entonces se suscitará la cuestión grave: ¿Qué hará Rusia?

Esta pregunta terrible debemos también hacérsela nosotros mismos, y alistarnos para los peores eventos, porque el conflicto europeo de que tanto se hablaba, meciéndose en las esperanzas de que no estallaría jamás, se hace hoy amenazadora realidad.

El tono de la prensa alemana oficiosa, es más medido hoy por la mañana, y deja entrever la posibilidad de que se localice la guerra; pero solamente en el caso de que Rusia se desentienda, contentándose con que se le asegure que será respetada la integridad territorial de Servia. ¿Este tono, no tendrá acaso por objeto dar alguna satisfacción a Inglaterra, y asimismo a la opinión pública alemana, la cual, no obstante las manifestaciones austrófilas de ayer por la noche en las calles de Berlín, permanece alarmada y pacífica? En todo caso, el desenlace de la crisis, sea el que fuere, parece que no se hará esperar.

Sírvase V. E., etc., etc.

(Firmado.) BARON BEYENS.

No. 9.

El Ministro del Rey en Viena a M. Davignon, Ministro de Negocios Extranjeros.

VIENA, 26 de Julio de 1914.

Señor Ministro:

La contestación del Gobierno servio a la nota austro-húngara, ha sido estimada como insuficiente, según lo había yo previsto, por el Representante de Austria-Hungría en Belgrado. El General Barón de Giert ha dejado su puesto desde luego, con todo su personal. La movilización ha sido ordenada en ambos países, y la guerra parece inminente.

Las condiciones tan rigurosas de dicha nota, el hecho de rehusarse a la menor discusión respecto de ella, la cortísima duración del plazo acordado, parecen demostrar de un

modo claro que el punto al cual se ha llegado era precisamente el que se deseaba aquí alcanzar. Es evidente que la acción del Gobierno austro-húngaro, ha sido enteramente aprobada en Berlín. Algunas personas llegan hasta pretender que el Conde Berchtold ha sido animado a entrar en esta vía y hasta empujado a ella, por el Gobierno alemán, que no retrocedería ante el peligro de una conflagración general y preferiría entrar en lucha con Francia y Rusia, actualmente no del todo preparadas, mientras que dentro de tres años las dos Potencias concluirían sus transformaciones militares.

Los periódicos austriacos han reproducido ayer un comunicado que publica la agencia telegráfica de San Petersburgo, diciendo que la situación austro-húngara-servia, no puede ser indiferente para Rusia.

Por otra parte, el Encargado de Negocios de Rusia ha hecho ayer en "Ballplatz" una gestión oficial para obtener en favor de Servia una extensión del plazo; lo cual le ha sido cortésmente negado.

Estos acontecimientos no son bastantes para poder predecir si el Gobierno del Zar tomará parte armada en la contienda; pero, por otra parte, parece muy difícil que Rusia asista impasible al aplastamiento de esta Nación Eslava. Una sumisión completa de Belgrado hubiera provocado probablemente una revolución que hubiese puesto en peligro la vida del soberano y de sus ministros. Estos deben haber tratado de ganar tiempo, y la respuesta de Mr. Pachitch al General de Giest, hace concesiones notables a una gran parte de las condiciones formuladas, sobre todo a aquellas que se relacionan con el asesinato del Archiduque Francisco Fernando. No hay que desesperar de la posibilidad de llegar a un arreglo entre las Potencias, animadas de un sincero deseo de conservar la paz, y las cuales hacen toda clase de esfuerzos para alcanzar semejante resultado. Ojalá que estos deseos se logren; pero la actitud tan decidida de Austria-Hungría y el apoyo que le presta Alemania, no dejan sino una muy débil esperanza.

Sírvase V. E. aceptar, etc.,

(Firmado.) COMTE ERREMBULT DE DUDZECLE.

(Continuará.)



SOLDADO ARGELINO USANDO SU CABALLO COMO ESCUDO.

En Desagravio.

IGNORAMOS si la honorable comunidad Carlista que en España constituye el hoy llamado partido Jaimista es o no generalmente germanófila. Lo que sí nos consta

es que la prensa "Tradicionalista," portavoz del insigne orador Sr. Vazquez Mella, en uso de su perfecto y respetable derecho de opinión, es defensora *à outrance* de la causa de Alemania. A título solamente de información para el lector latinoamericano, y agenos como somos y debemos ser a estos diversos matices de la opinión en la para nosotros siempre amada España, publicamos el Prólogo - Dedicatoria del folleto que acabamos de recibir de Francia, editado bajo el título elocuente de "*En Desagravio*."

Es su autor el Sr. Don Francisco Melgar, figura prominente del ya citado partido político español, y quien ha desempeñado en él puestos de grande transcendencia e importancia:

DEDICATORIA.

A DON JUAN VAZQUEZ DE MELLA.

Mi ilustre y queridísimo amigo:

Perdóneme usted la incorrección que cometo dedicándole esta obreja sin su venia, y aun sin haberle advertido previamente.

Dos razones me inducen a desear que el glorioso nombre de usted brille en su portada.

Es la primera que mi trabajo va enderezado, casi exclusivamente, a atenuar, — ya que repararlos es imposible, pues son irreparables, — los males sin cuento que ha ocasionado a la causa española en general, y al legitimismo en particular, la orientación impuesta por el poderoso ingenio de usted a la opinión pública de nuestro país.

Y por lo mismo que he de combatir rudamente su obra, quiero empezar desde luego estableciendo la absoluta distinción que en mi espíritu existe entre ésta y el artífice, y anatematizando, como se merece, la primera, inclinarme ante el segundo con los mismos sentimientos de siempre.

Si algo puede competir con la entrañable amistad que le profeso, es ciertamente la admiración sin límites que me inspira.

Y quiero hacer constar desde el principio, que esa admiración y esa amistad son inalterables y

sobreviven a todo, mirando a usted como al más querido de mis amigos y la más pura gloria nacional contemporánea.

Esta es la primera razón de mi dedicatoria.

La segunda, es que no hay escritor que al tomar la pluma para una polémica, no se proponga convencer a alguien.

Y a quién otro que a usted puedo aspirar a convencer?

Su soberano ingenio ha reducido a esclavitud a la intelectualidad carlista. Sus privilegiadas dotes

Son voluntarios
Argeles

De la libertad
de todos.

Nuestras honradas y sencillas masas le miran como oráculo infalible. Nuestros intelectuales, embriagados por el vino generoso de su elocuencia, han abdicado en usted no ya simplemente su voluntad, sino su razón, y no discurren con su cerebro, sino con el de usted, hasta el punto de que, por lo que atañe al magno problema internacional que se debate, la intelectualidad carlista, tan lúcida para otras cosas, puede decirse que ha llegado a ser una unidad seguida de ceros.

Con los ceros no se discute ni se razona, y por esto me

dirijo a la unidad.

¿Para convencerle? Sí, amigo mío, hasta ese extremo llega mi temeridad.

El origen de todo el mal está en la ignorancia invencible en que se halla usted sumido. Los gases asfixiantes de la mentira alemana le rodean por todas partes, formando en torno suyo una densa e impenetrable muralla que le aísla por completo de la realidad.

Metido en la mazmorra madrileña, respirando la deletérea atmósfera del mentidero, carece usted en absoluto de datos que le ilustren, y no sabe ni la primera palabra de lo que pasa por el mundo.

Apelando yo, más todavía que a argumentos (y estos no han de faltarme), a hechos que usted ignora o que sólo conoce monstruosamente deformados, creo prestarle un servicio, del que aprovechen su innegable buena fe y la elevación de su espíritu, capaz de comprenderlo todo y de sobreponerse hasta a las sugerencias del amor propio.

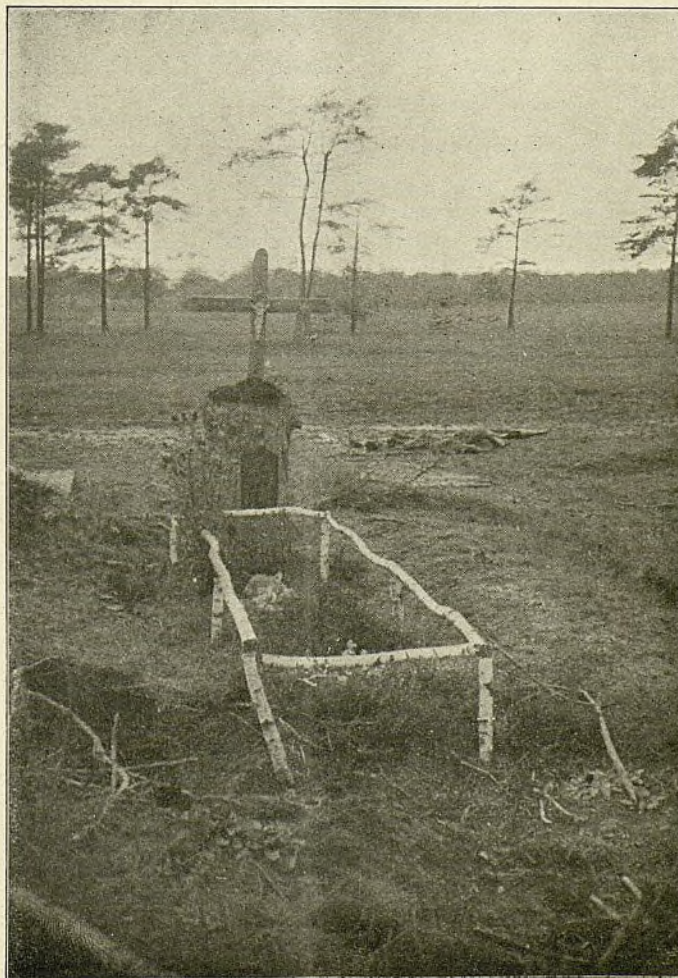
Esta confianza que abrigo es el mayor homenaje, y el más merecido, que puedo tributar a la rectitud de sus intenciones.

Desgraciadamente, la distancia que nos separa y el alejamiento en que vive usted del teatro de la guerra, no me permiten esgrimir el más fuerte y más irresistible de los argumentos, el de recurrir al testimonio de sus sentidos.

Ha sido usted un ser tan excepcionalmente mimado por la Providencia, que no contenta con dotarle de un entendimiento a ningún otro inferior, le ha puesto en el pecho un corazón que aventaja, a ser posible, en grandeza, a ese entendimiento.



SOLDADOS FRANCESES CONDUCIENDO UN HERIDO ALEMÁN EN SOUAIN.



LAS TUMBAS DE LOS OFICIALES ALEMANES CAIDOS EN FRANCIA

SON PIADOSAMENTE CUIDADAS.

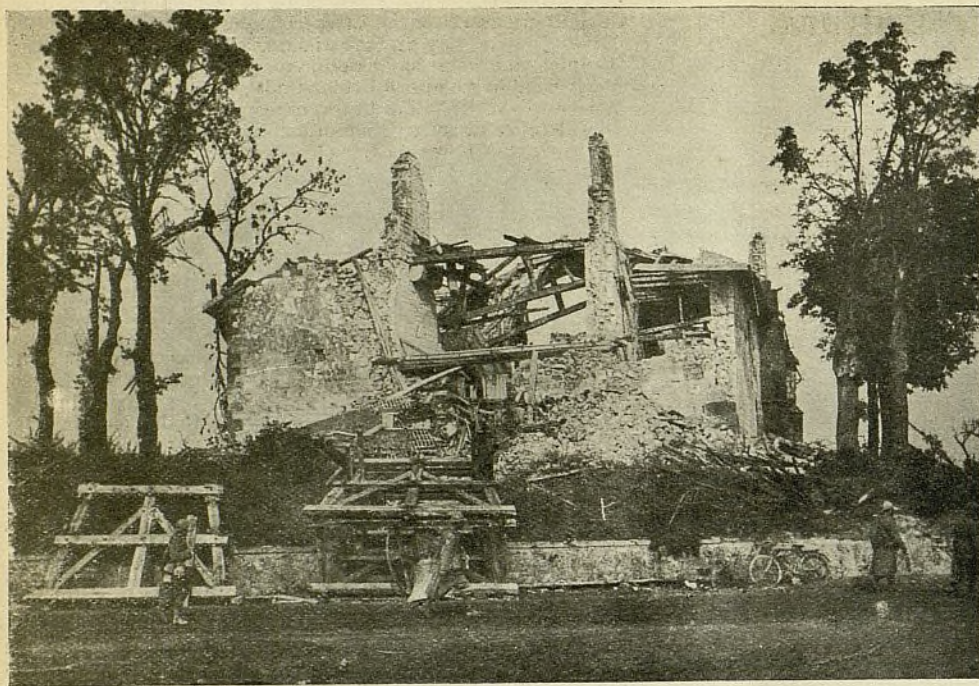
El Empréstito Nacional de Francia.

El empréstito nacional se anuncia más y más como una operación francamente satisfactoria. El país, cuyos departamentos más ricos se hallan invadidos, da después de diez y seis meses de guerra, un ejemplo de nobleza y de generosidad que no podrán alabarse lo bastante.

Para apreciar como el sacrificio lo hacen el rico y el pobre, bastará saber que el número de pequeñas suscripciones, tan sólo en las oficinas de correos, pasa de seiscientos mil. Las que se han registrado en las "Cajas de Ahorros," son aún mayores.

Los países aliados y los países amigos han contribuido asimismo al empréstito. Inglaterra lo ha hecho con varias centenas de millones. Holanda, Suiza, los Estados Unidos del Norte y el Japón, se asocian notablemente al patriótico esfuerzo.

La parte más considerable del empréstito se ha entregado a las cajas del Tesoro, en efectivo o en bonos. Esta es la diferencia enorme que separa nuestro empréstito de los empréstitos alemanes. Ya sabemos cómo logran hacer desfilar nuestros enemigos ante el público los miles de millones, en apariencia nuevos, pero en realidad siempre los mismos. Prestan a los suscriptores sobre garantías ficticias el dinero que después éstos se apresuran a entregar al Tesoro. Nada semejante acaece entre nosotros. De un modo verdadero son cantidades en efectivo las que se entregan al Estado. Los suscriptores en grande, completarán, sin duda, el esfuerzo admirable de los pequeños. De todas maneras, el empréstito en sus resultados nos llena de confianza plena en el porvenir.—(*Le Matin.*)



LO QUE QUEDA DE LA IGLESIA DE SOUAIN.

¡Qué dolor no poder poner ese corazón delante del espectáculo que mis ojos contemplan!

Si usted viviera en París y viera, como veo yo, a Lázaros, su corazón nobilísimo no le permitiría persistir un momento en sus actuales preocupaciones.

La mentira alemana se evaporaría instantáneamente como la nieve ante el fuego, y al ver al resucitado discurrir por estas calles y acogerse a estos templos, con la faz macilenta, guardando todavía el sello de la muerte, pero respirando augusta serenidad, con los girones de la mortaja denunciando aún el tiempo que ha pasado en el sepulcro, el sagrado terror de lo sobrenatural se apoderaría de usted y se inclinaría ante la magnitud del milagro.

¡Qué poco se necesitaría entonces para despertar a usted de la pesadilla en que vive!

Bastaría llevarle una tarde al rosario de Nuestra Señora de las Victorias y hacerle contemplar aquella innumerable multitud de mujeres envueltas en negros crespones, privadas por la criminal ambición del Kaiser, de sus hijos y de sus esposos, de sus hermanos y de sus padres, para que usted, removido hasta el fondo de las entrañas, llorase con ellas.

Bastaría hacerle subir una noche a Montmartre para asistir a la Adoración nocturna de los soldados, o llevarle al amanecer a oír a las trincheras la misa de alba, con estas legiones de cruzados, más dignas todavía de ese nombre que los Zúavos Pontificios o los batallones de Lizarraga, para que cayese usted de rodillas y rezase con ellos y . . . ¡por ellos!

Entonces, adorando lo que ha quemado y quemando lo que ha adorado, saldría de labios de usted un himno sublime, himno de amor y de veneración hacia esta incomparable Francia, tan desconocida y tan calumniada; himno cuyos inflamados acentos harían olvidar sus más memorables discursos y que la historia inmortalizaría como la última, insuperable expresión de la elocuencia humana.

Venga usted a hacer la prueba, queridísimo Mella, y ese magnífico desagravio que *debemos* a la Francia católica, daría todo el valor que le falta a este otro desagravio modestísimo que le ofrece su más entusiasta admirador y fiel amigo

MELGAR.

Hoy quince de Diciembre se cumplen quinientos días desde que comenzó esta desastrosa y sangui-naria guerra.



TRINCHERA ALEMANA.—A LO LEJOS, LA IGLESIA Y CEMENTERIO DE BEUVRAIGNES.

Ayuntamiento de Madrid

Algo sobre la Kultur y la Cultura.

(Para AMÉRICA LATINA.)

ES muy curioso, tan curioso, que hace sonreír: los más apasionados detractores de la cultura francesa, los más entusiastas panegiristas de la *kultur* germánica, conocen a los autores germánicos, literatos, poetas, hombres de ciencia . . . ¡por las traducciones francesas! Han leído a sus grandes filósofos, a Schopenhauer o Nietzsche, por ejemplo, ya en la biblioteca de Félix Alcan, ya en la del *Mercurio de Francia*, para no citar más que dos de las conocidas.

Casi ninguno de ellos sabe alemán, o lo saben lo suficiente para traducir tal o cual frase en boga: "*Gott mit uns*," "*Deutschland über alles*" . . . y pare usted de contar.

En cambio, los que conocen mejor el alemán, Ortega y Gasset, Unamuno, por ejemplo, . . . no son germanófilos!

* * *

Así como se dijo, con razón, que ningún hispanoamericano puede hablar mal de España sino en la maravillosa lengua que le legaron los españoles, así podría decirse que ninguno de nosotros podríamos deprimir a Francia sino trastocando las propias ideas que Francia nos dió. Más todavía, si tenemos libertad para expresar nuestros pensamientos, para aguzar nuestras diatribas en contra de ella, es . . . gracias a ella misma que con su formidable revolución dió alas a todas las conciencias y manumitió el pensamiento universal!

Poquísimos de nuestros intelectuales conocen el inglés lo suficiente para leer a Shakespeare, a Milton, o al menos a Carlyle, a Ruskin, a Macaulay, a Green; . . . pero, en suma, los hay aunque en reducido número. En cambio ¿cuántos pueden beber directamente en el venero de la Kultur teutónica? Lo que de ella saben, por Francia lo saben, como por Francia se enteraron de que hay una formidable literatura rusa y de que en Noruega existió un Ibsen demoledor y ha escrito admirables novelas y dramas un Bjoernson; y por Francia han venido en conocimiento de todas las literaturas extranjeras, con excepción de la italiana y la portuguesa.

Francia es, quiéranlo o no sus detractores, la maestra suprema de nuestros intelectuales. Por cada uno de ellos que bebe directamente en las diversas culturas, hay treinta, por lo menos, cuya educación mental ha sido hecha exclusivamente por París.

Sin embargo, es frecuente que estos señores, nutridos con ideas francesas, abominen de la madre a quien todo lo deben. Para los tales escribí yo un epigrama que fué publicado hace tiempo en *Serenidad*.

Está dedicado a un galófobo y dice así:

"Cuando juzgas a Francia, tu dialéctica es rabiosa . . . y sin embargo, mi *innenarrable* autor, lo único que vale de tu obra, es francés . . . París ha sido siempre tu colaborador! Así, a pesar de todo tu orgullo, tu arrogancia, tu galofobia cáustica, tu mordaz acritud, el oro de tus libros es buen oro de Francia y lo tuyo . . . lo tuyo sólo es la ingratitud!"

* * *

Acaso estos germanófilos que piden prestada a Francia su lente para ver a Alemania, se sorprenderían un poco si leyese lo que tres grandes alemanes, Goethe, Schopenhauer y Nietzsche (sin contar a Heine) han dicho de la Kultur. Citaré algo del último, de Nietzsche, por ser aquel cuyas teorías se dice llevan a la práctica los grupos dirigentes de Alemania.

En su *Crepúsculo de los Idolos*, el admirable literato y gran filósofo, después de elogiar la virilidad alemana, el buen ánimo, el respeto de sí mismo, el aplomo en las relaciones, la reciprocidad en los deberes, de que da muestras este pueblo, dice:

"Por lo expuesto se ve que mi mejor deseo es rendir justicia a los alemanes: en esto no querría faltarme a mí mismo. Es preciso, pues, también, que les formule mis objeciones. Cuesta mucho llegar al poder: el poder imbeciliza . . . Los alemanes —a quienes en otro tiempo se llamaba un pueblo de pensadores— me pregunto yo si en lo general piensan aún actualmente. Los alemanes se fastidian ahora del espíritu, los alemanes desconfían del espíritu. La política devora toda la seriedad que podría ponerse en los asuntos verdaderamente espirituales. 'Alemania, Alemania sobre todas las cosas': me temo mucho que haya sido ese el fin de la filosofía alemana."



TROPAS COLONIALES FRANCESAS EN FLANDES.

. . . ¿Hay filósofos alemanes? ¿Hay poetas alemanes? ¿Hay buenos libros alemanes? Tal es la pregunta que me hacen a menudo del extranjero. Yo me ruborizo, pero con la bravura que me es característica, aun en los casos desesperados, respondo: "Sí, ¡Bismarck!" ¿Tenía yo, por ventura, el derecho de confesar la clase de libros que se le en ahora? . . . ¡Maldito instinto de la mediocridad!"

Y más adelante:

"¡Lo que *podría* ser el espíritu alemán!" ¿Quién no ha hecho sobre tópico tal reflexiones profundamente dolorosas? Pero este pueblo se entontece, muy a su gusto, desde hace cerca de mil años: en ninguna parte se ha abusado con más depravación de los dos grandes narcóticos europeos. . . . (el primero de estos narcóticos, según Nietzsche, es el alcohol.) "¿Cómo es posible que los jóvenes que consagran su existencia a los fines más espirituales no sientan en ellos el primer instinto de la espiritualidad, el instinto de conservación del espíritu — y que beban cerveza?"

"He hablado del espíritu alemán: he dicho que cada día era más grosero y más bajo. ¿Es esto bastante? Pero en el fondo, otra cosa me asusta: cómo la seriedad alemana, la profundidad alemana, la *passion* alemana por las cosas del espíritu van disminuyendo siempre. El *pathos* se ha transformado y no solamente la intelectualidad. De vez en cuando me acontece aproximarme a las universidades alemanas: ¡qué atmósfera reina entre esos sabios, qué vacía espiritualidad tibia y satisfecha. . . . Desde hace diez y ocho años no me canso de evidenciar la influencia *deprimiente* de nuestro cientificismo actual sobre el espíritu. La dura esclavitud a que la inmensa extensión de la ciencia condena ahora a cada

individuo, es una de las razones principales que hace que las naturalezas más plenas y ricamente dotadas, más profundas, no encuentren ya ni educación ni educadores que con ellas se conformen . . . Nuestras universidades son, a su pesar, las verdaderas estufas para cierto raquitismo espiritual. Y toda Europa comienza ya a darse cuenta de ello — la gran política ya no engaña a nadie. . . . Alemania es considerada más y más como el país sin relieve, sin carácter de Europa. Yo ando buscando todavía un alemán con quien poder ser serio a mi manera — y sobre todo, con quien atreverme a estar alegre !”

* * *

. . . . Aquí cabe la propia objeción que yo hago a mis colegas hispano-americanos : pues no aludo en estas notas a los germanófilos españoles ; es evidente que las anteriores palabras yo no las he leído en el texto alemán, sino en un simple volúmen : “ *Le Crepuscule des Idoles : Le Cas Wagner-Nietzsche contre Wagner-L'Antechrist*,” traducido por Henri Albert y publicado por el *Mercurio de Francia* ; no de otra suerte que he leído en la propia lengua : “ Así hablaba Zarathustra,” “ El Viajero y su sombra,” “ Humano, demasiado Humano,” “ Más allá del bien y del mal,” “ La Gaya ciencia,” “ La genealogía de la moral,” “ El origen de la tragedia,” “ Homero y la filología clásica,” “ Del porvenir de nuestros establecimientos pedagógicos,” “ La filosofía durante el período trágico de Grecia,” “ Consideraciones inactuales,” “ Aurora” en fin, toda la obra del gran pensador y literato, “ virtuoso” de la lengua alemana. Es posible, por tanto, que esto que traduzco (mal, lo diré modestamente para que la modestia me realce) del francés, no sea idénticamente lo que dijo Nietzsche (aunque me permito dudarlo), y si no es idénticamente lo que Nietzsche dijo o quiso decir, ello constituirá un argumento más en favor de mi tesis, de que no debemos juzgar sino de las culturas que directamente canozcamos o que podamos contrastar merced a autores serios de diversas nacionalidades.

* * *

Pero volviendo a nuestros francófilos de Hispano-América, y refiriéndome ahora no ya a los “ intelectuales,” sino a los que no lo son ni para remedio, yo me pregunto qué harían el día en que desgraciadamente los morteros de 42 y las pastillas incendiarias destruyesen “ ese frívolo París” contra el que truena la mogigatería (no sin que los pseudo-moralistas se despepen por todos los goces prohibidos de la gran ciudad), y las huestes germánicas, rotas todas las barreras, llegasen hasta los Pirineos ! ¿ A dónde irían los inefables snobs que ansían ver los cascos prusianos en todo el dulce suelo de las Galias ?

Adios Trouville, con su gran semana ; adios Deauville con sus reposados y elegantes rinconcitos de verdura ! Adios Biarritz, el Biarritz incomparable y sobre todo, adios Bois de Boulogne, adios Campos Elíseos, adios Rue de la Paix, adios ambiente único donde van a afinarse un poco, a adquirir algunas nociones de elegancia, de matiz delicado, de supremo buen tono, tantos y tantas de todo el planeta ! — Traducidas al alemán esas cosas, esos paisajes espirituales (sí, espirituales), ya imaginarán ustedes como estarían !

Por lo que respecta a Teatro, ¿ a quién iban a fusilar en lo sucesivo los traductores que año por año nos dan tan malos y desarreglados arreglos, con los cuales se ganan lo

necesario para vivir desahogadamente y dar su vueltecita invernal por París, por ese detestable París ?

¿ Pues y los editores, que nos traducen “ directamente” de Leconte de L'Isle la *Iliada*, directamente traducida por él del griego ; y nos inundan de novelas baratas, vertidas todas eléctricamente del francés ?

¿ Pues y las bailarinas que van a “ patinarse” a París, a adquirir, para volverse mundiales ese “ *parisian varnish*” que las ricas herederas yanquis reputan indispensable ?

¡ Ah ! ciertamente, el mayor castigo para todos estos francófilos sería que la Kultur llegase hasta Hendaya.

En cuanto a las damas de nuestras tierras, las que hagan votos por el triunfo del Kaiser, yo las condenaría a que las vistiesen en Unter der Linden toda su vida ; a no oír hablar más de Paquin, de Douce, de Worth (el cual, por cierto, acaba de cerrar su tienda en Londres) y a no conversar en ese delicioso francés que suelen conocer mejor que su propio idioma y que a su propio idioma prefieren.

Por último, a los snobs germanófilos — (snob y germanófilo : ¡ qué promiscuidad !)

castigarlos prohibiéndoles que enviaran sus hijos a Eton, que jugasen al polo en jaquitas inglesas y que se asimilaran esa distinción británica que hemos convenido en llamar la flor de la cultura. En cambio los afiliáramos a ciertos clubs germánicos en que tan elegantemente se organizan duelos con *point d'arrêt*, para rayarse la cara como el suevo o el vándalo más cumplido

* * *

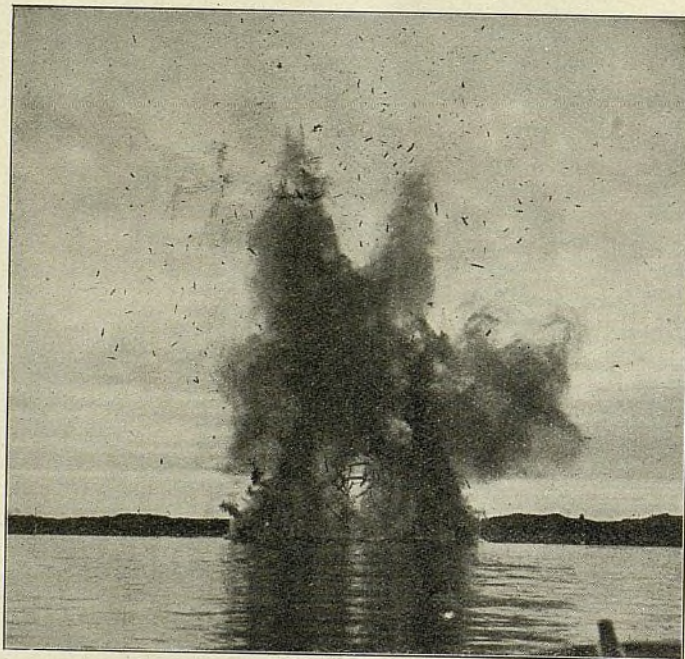
Y no se piense por esto que yo abomine de la Kultur : como poeta, pienso en Klopstock, en Lessing, en Herder, en Wieland, en Goethe, en Schiller, en Heine ; como adorador de la música, pienso en las sinfonías de Beethoven, en el “ *Tristan e Iseo*,” y, en general, en toda la música de Wagner, que, como dice el delicioso humorista Marc Twain, “ después de haberla oído con atención, no resulta tan mala como a primera vista parece”

. . . . Como apasionado de la filosofía pienso en el inmenso Kant y en Schopenhauer (en este último con simpatía, por su admirable comprensión de la filosofía esotérica de la India). Como místico, me acuerdo de Eckhard y del divino poeta filósofo y panteista-místico “ Novalis” ; el amigo de Schlegel y de Fichte ; el autor incomparable de los cantos espirituales del inconcluso Enrique d'Offterdingen y de los discípulos en Sais. . . .

Quiero, ansío, por tanto, que esa Kultur subsista ; pero no como islote separado ni como pulpo agresivo y absorbente, que pretende destruir todo lo que no es ella, aniquilar nuestra grandeza latina o desnaturalizarla ; sino como una nota vigorosa más, en el conjunto de la cultura del mundo ; y si, lo que no puede suceder, en esta pugna de culturas tuviese que sucumbir forzosamente alguna, yo diría : que subsista la más humana.

¡ Y la cultura más humana es la de Francia, la de Inglaterra, la de Italia !

Amadeo Herro



TRABAJO DE LA FLOTA INGLESA EN LOS DARDANELOS. — DESTRUYENDO UN BUQUE ECHADO A PIQUE QUE OBSTRUÍA LA NAVEGACIÓN.

ECOS

Advertencia.

HEMOS recibido cartas, no por centenares, sino por miles, pidiéndonos de los veintiún países de habla española, el envío de números atrasados de esta publicación. En la imposibilidad de satisfacer, bien a nuestro pesar, tan alhagadora demanda, y deseosos al mismo tiempo de dejar complacidos hasta donde nos es posible a nuestros estimados lectores, hemos decidido disponer de las quinientas colecciones completas del año 1915 (números 1 al 10), que reservábamos para otros fines. Estamos dispuestos a enviar la colección completa, empastada en tela negra con las banderas de los países aliados grabadas a tres colores en la portada, por la suma de *siete chelines* moneda inglesa, que pueden enviarse en sellos de correo sin cancelar, de los respectivos países en que nuestros suscriptores residan. El envío debe hacerse bajo sobre certificado al *América-Latina Committee*, 4, Arundel Street, Londres. Esta suma de siete chelines incluye el franqueo por *book-post*, y representa en realidad el costo tan sólo; pero si algún sobrante hubiese, se aplicará *íntegramente* a aumentar la tirada de nuestra Revista. Los pedidos se servirán en el orden extricto en que lleguen, y rogamos a los que se interesen por nuestra proposición, que tengan la bondad, si lo desean, de indicar las iniciales que hay que imprimir en el volumen que se les envíe.

MR. ASQUITH, en una respuesta parlamentaria escrita, da las pérdidas inglesas hasta el 9 de Noviembre. Estas son como sigue:

En Francia.

Muertos en el campo de batalla o a consecuencia de heridas en él recibidas: Oficiales, 4,620; Soldados, 69,272.—Heridos: Oficiales, 9,754; Soldados, 240,283.—Desaparecidos (entre éstos se cuentan los prisioneros): Oficiales, 1,583; Soldados, 54,446.—Total de bajas, 379,958.

En el Mediterráneo.

Muertos: Oficiales, 1,504; Soldados, 21,531.—Heridos: Oficiales, 2,860; Soldados, 70,148.—Desaparecidos: Oficiales, 356; Soldados, 10,211.—Total, 106,610.

En otros teatros de la guerra.

Muertos: Oficiales, 227; Soldados, 2,052.—Heridos: Oficiales, 337; Soldados, 5,587.—Desaparecidos: Oficiales, 76; Soldados, 3,223.—Total, 11,502.

Flota e infantería de marina en todos los teatros de guerra.

Muertos: Oficiales, 589; Marinos, 9,928.—Heridos: Oficiales, 161; Marinos, 1,120.—Desaparecidos: Oficiales, 52; Marinos, 310.—Total, 12,160.

Haciendo en conjunto un total de 510,230 bajas.

El lector, al leer estas cifras, sirvase tener en cuenta que se puede calcular que de los heridos, que suman 330,250, más de la mitad se restablece en condiciones de volver a prestar servicio militar; que estas pérdidas se reparten entre la Gran Bretaña y sus Colonias, que han enviado numerosos contingentes, y que el cálculo abarca un año y cuatro meses de guerra.

Por lo que se refiere a las pérdidas que la Gran Bretaña ha sufrido en barcos de guerra, y las cuales no llegan a una docena, hay que tener en cuenta que los astilleros continúan

botando Dreadnoughts y que el tonelaje de los nuevos barcos es muchas veces superior al de las unidades perdidas.

No hay, pues, razón sentimental para el optimismo en cuanto al resultado final, sino lógica tan sólida como lo es la que saca sus conclusiones de los números.

ALGUNAS publicaciones en varios países neutrales han hecho comentarios más o menos verídicos respecto a los motivos de la nueva disposición del Ministerio inglés de la Guerra, que ordena que el envío de publicaciones periódicas a esos países neutrales de Europa, no puede hacerse sino por conducto de los Editores de la publicación o sus agentes autorizados.

Como nuestros lectores saben, existe la censura para la correspondencia que viene de los referidos países. Es relativamente fácil ejercerla respecto a las cartas; pero resultaba imposible para los periódicos, cuyas porciones no escritas o sus entrelíneas pueden servir para escribir en ella con tintas que no sean apreciables a la simple vista. Los comentarios que se han hecho respecto al afán que se tiene en Inglaterra de ocultar lo que en ella pasa, a lo cual obedece la disposición a que nos referimos, no son en consecuencia verídicos.

EL Editor de esta Revista, tradujo al castellano el "Libro Verde" que publicó el Gobierno del Reino de Italia. Varios miles de ejemplares, según entendemos, se han hecho circular en todos los países de habla española. Cesamos, por consiguiente de publicar las notas de dicho libro, y bien pronto reanudaremos la publicación de "Páginas Italianas" con artículos, documentos y grabados que bondadosamente se nos han ofrecido de dicho país, en obsequio de nuestros lectores.

Los voluntarios griegos que prestan sus servicios en el ejército francés, depositaron en los pasados días en el "Museo del Ejército" un estandarte franco-helénico. Al entregarlo al General Niox, un oficial griego dijo que su país no podrá olvidar jamás lo que la Francia ha hecho por el helenismo. En la bandera se encuentra una inscripción: "Notre Dame del Lorette." En esta acción de guerra tomaron parte los voluntarios griegos, y se distinguieron extraordinariamente. Al salir de los Inválidos, una vez concluida la ceremonia, la multitud los aclamó calurosamente.

EL total de las pérdidas austro-alemanas-turco-búlgaras en Servia se eleva, según datos oficiales, a las cantidades siguientes.

Alemanes: muertos, 27,000; heridos, 43,000; enfermos, 47,000. Austriacos: muertos, 22,000; heridos, 58,000; enfermos, 51,000. Búlgaros: muertos, 11,000; heridos, 32,000; enfermos, 8,000. Turcos: muertos, 3,000; heridos, 14,000; enfermos, 10,000; lo que hace un total de 327,000 fuera de combate, entre los cuales hay 64,000 muertos.

EL 2 de Diciembre hizo 67 años que el Emperador de Austria ascendió al trono. Entre los soberanos europeos el único que ha permanecido más tiempo en el trono fué Luis XIV de Francia, y en su reinado de 72 años están incluidos 18 años de tutela. De manera que el Emperador Francisco José ha batido actualmente todos los *records*.

UNA comisión sueca acaba de visitar la línea de combate. Los miembros que la integran quedaron profundamente impresionados por cuanto vieron en Francia, y especialmente por el espíritu del pueblo francés. Existe una simpatía tradicional entre Francia y Suecia que ha sido opacada en los últimos años por los elaborados esfuerzos de Alemania para atraerse la simpatía de Suecia. Los acontecimientos de la guerra, y en especial la tragedia de Bélgica, han influido para derrotar todo movimiento pro-alemán, y las exhibiciones de Sven Hedin han dado un resultado contrario al que se esperaba sobre la opinión pública. La actual visita de los jefes de la opinión sueca a Francia e Inglaterra significará para lo porvenir el afianzamiento de la simpatía del Reino del Norte hacia la causa de los aliados.

EL *Handelsblad* de Amsterdam, Holanda, en una correspondencia recibida de Bruselas, dice que con fecha 1.º de Diciembre fué publicada una proclama anunciando que el 12 de Noviembre la Corte Marcial había sentenciado a quince personas a sufrir penas de quince a dos años y medio de presidio por "traición de guerra en forma de haber escondido y prestado ayuda a un aviador francés, y por suministrar al enemigo hombres hábiles para el servicio militar."

Tres personas, incluyendo la esposa de uno de los condenados a dos años y medio, fueron sentenciadas a tres meses y tres semanas de encierro por "no haber denunciado los anteriores crímenes."

LA invasión austro-alemana en Montenegro es un amargo comentario a las palabras pronunciadas por el Rey Nicolás de Montenegro en una conversación que sostuvo hace largos años con el Emperador Francisco José. Esto pasaba en 1877, en ocasión de la visita de este último a Cataro, en donde encontró al entonces Príncipe Nicolás. Las altas montañas de Montenegro, coronadas de nieve, que dominan la bahía se destacaban hermosas bajo los rayos del sol, y Francisco José observó: "Mi hermano está viviendo en las alturas." La respuesta del Príncipe fué tan inmediata como categórica: "Los turcos me han despojado de mis tierras; los austriacos me han apartado del mar: sólo me queda el cielo." ¿Lograrán expulsar los austro-alemanes a los montenegrinos de su último refugio?

Proverbios.

(Contribución a la AMÉRICA LATINA, de Londres.)

Quien tenga un ideal democrático y socialista, debe condenar *a priori* todo imperialismo, teórico ó práctico, por razón de lógica y de honradez.

Esta guerra marca, a mi entender, un nuevo período de latinización de la inteligencia en el mundo. Vuelve a eclipsarse Thor y es un nuevo *Gottedämmerung* en el Wallhalla bárbaro.

El pecado de Alemania no está tanto en hacer la guerra como la hace, ni en lo que hizo con los tratados. El primer pecado de Alemania es contra Alemania misma, y consiste en haber organizado sábiamente la servidumbre y la opresión militares en su propia tierra, para después trasladarla al resto de Europa. Mientras toda la Historia pueda considerarse como un esfuerzo secular de liberación humana, Alemania ha escrito el capítulo más terrible de regresión esclavizante.

FRANZ TAMAYO.
(Boliviano.)

Ayuntamiento de Madrid

Libros de Actualidad.

Lectura Recomendada.

- Orígenes de la Guerra Europea.* M. BETHENCOURT DEL RÍO. — Tenerife.
- The Aspirations of Bulgaria.* BALKANICUS. — Editores, Simpkin, Marshall, Hamilton & Kent, London.
- En Desagravio.* F. MELGAR. — Blond et Gay, Editores, París.
- La Bataille de la Marne.* GUSTAVE BABIN. — Plon Nourrit, Editores, París.
- Invasión y Conquista de la Bélgica Mártir.* FRANCISCO OROZCO MUÑOZ.
- Cuestiones de Derecho Internacional.* ALFONSO REYES GUERRA. — San Salvador.

Indice

PÁGINAS INGLÉSAS:	PÁGINA
Los Servicios Postal, Telegráfico y Telefónico de la Gran Bretaña y la Guerra	2
El Exito de Lord Derby	8
El Comité Parlamentario de Reclutamiento	10
PÁGINA DE "PUNCH"	16
PÁGINAS FRANCESAS:	
Los Abogados de París durante la Guerra	17
Credo.— <i>Henri Lavedan</i>	19
PÁGINAS BELGAS:	
La Situación de los Belgas Refugiados en Inglaterra	22
El Segundo Libro Gris Belga	24
En Desagravio.— <i>Francisco Melgar</i>	27
El Empréstito Nacional de Francia	28
Algo sobre la Kultur y la Cultura.— <i>Amado Nervó</i>	29
Ecos	31
Advertencia	31
Proverbios.— <i>Franz Tamayo</i>	32

Los grabados intercalados en el texto nos han sido bondadosamente facilitados en obsequio de los lectores de AMÉRICA LATINA, por el Alfieri Picture Service, Londres. y por varios simpatizadores de esta publicación.

AMÉRICA LATINA.

Oficinas: 54, GRESHAM STREET, LONDON, E.C.

Dirección Telegráfica: "RIOSBA, LONDON."

Editor y Director,
BENJAMIN BARRIOS.



Esta publicación es obra de propaganda, y su distribución será enteramente gratuita.

Si sabe Vd. de alguna persona que no haya recibido esta publicación, y ambos simpatizan con nuestro programa, sírvase hacérselo saber para subsanar desde luego esta falta involuntaria.